



CABO DE SANTA MARIA

Este es el punto geográfico que determina el límite septentrional del Río de la Plata, punta de médanos que se interna de un modo poco sensible en las aguas donde emerge en estos grandes peñascos que el oleaje azota y deja deslumbrantes de espumas. — (Fotografía Armellino).



La ironía festiva de Rusiñol llamando calmosos a los mallorquines, tiene en los hechos una profunda réplica. Dígasenos la calma que se requiere para convertir la tierra en este escalonado de tropiezos cultivados que nos presenta el pueblo de Bañalbufas.

ASI, en idioma vernáculo, el título tiene una eufonía que difícilmente sentimos en la fonética castellana: La Isla de Oro. Un español catalán, ebrio de luz, que tanta bebió y derramó luego con sus pinceles, Santiago Rusiñol, la llamó "L'illa de la Calma". Si fundiéramos ambas denominaciones, "Calma en la Luz" o "Luz en la Calma", hallaríamos el verdadero nombre de esta isla. Porque Mallorca, tan preferida por los románticos, nada tiene de romántica, aunque es lógico la prefieran los románticos, como los burgueses satisfechos, por la ley del contraste.

Mallorca tiene clásico perfil. Sus tres elementos de tierra, sol y mar, acunan un espíritu sereno de gratas recreaciones sensitivas. No busquemos aquí dislocaciones violentas. Todo parece responder a un orden perfecto de proporción, perspectiva y es-corzo. El divino artista que hizo la distribución entendía perfectamente de matices, y tan natural hizo las cosas que al contemplarlas nos parecen artificiales. Como en ninguna parte nos damos cuenta en el paisaje de Mallorca de que en la naturaleza nada es caprichoso, todo responde a un proceso lógico, la misma convicción que expe-

L'ILLE D'OR

rimentamos cuando estudiamos al microscopio la cristalización de los sólidos o la estructura molecular de los organismos.

En esta atmósfera de transparencia los valles ondulan levemente mecidos por el fervor de las cigarras. Algunos olivos centenarios, retorcidos por el peso de los años y por los vientos marinos, evocan al Pan bícorne, y el encanto de las calas dormidas nos muestra el espejo salino en el que se recreaba el ensueño de Ulises. Los pinos son rebaños verdes precipitándose por los acantilados para abreviarse en el mar. Unos llegan a la misma orilla, otros quedan colgados de los breñales, encantados por el sortilegio del fondo azul.

El sol tiene una vibración especial. No sólo adquiere tonalidad al destacar las cosas sino que es en el mismo aire donde lo vemos corpóreo, tangible. Aquí los pintores no tienen que igualar los inigualables fondos de Velázquez para dar presencia al aire, porque el aire es sol trémulo en ondas desde el primero al último término. Aquí la dificultad está en el tono, pues difícil es graduar los tonos donde la luz lo envuelve todo. ¿Cómo? Proyectándose en todas direcciones, de arriba abajo, por los laterales y de abajo hacia arriba por el reflejo marino. Pero todo medido, terso, sereno, lleno de gracia. Sin embargo...

¿Cómo es la entraña de esta isla? Porque es de las pocas parcelas del planeta en que fondo y superficie armonizan no obstante su íntima contradicción. Mallorca tie-

ne una entraña llena de resonancias marinas. Las cuevas de Arta y del Drach, entre otras, son la más acabada expresión del tono lírico en los dominios de Plutón. Es aquí donde hallamos el tono romántico de la isla, con lo que se demuestra que el romanticismo, en los hombres o en la naturaleza, es cosa del corazón. ¡Maravilla del agua! Miles, millones de gotas, lágrimas del tiempo sobre la mar salada, dejando su escoria de cal sobre el teclado berroqueño de las grutas. La mar, fatigada de sol, penetra en estas penumbras para dormir arrullada por el murmurio de un gotear incesante. Las estalagmitas y estalactitas han formado columnarios hasta de veinte metros y entre ellos, nuestra palabra, nuestros suspiros, producen ecos de vibración insospechada.

El turismo ha impuesto artificios de luz eléctrica y usos de dancings-room en este incomparable escenario de la naturaleza. Pero el turismo no puede desviar nuestro temblor de abismo, nuestro asombro sencillo ante las sombras, como no puede evitar que el arpegio vibrátil de los rumores entre el cordaje de piedra, tenso desde la bóveda hasta el fondo de las aguas, despierte en nosotros el ensueño de un mundo donde el misterio del mar se hace armonía.

El tiempo, paciente artista, ha convertido el agua en flores de piedra. Gota a gota, siglo tras siglo, escama de cal sobre escama, la cavidad inmensa se ha convertido en un jardín lírico. Un jardín en el que las flores no se ven, se oyen. Son flores con una gama de tonos tal, que de ella no pueden dar idea las polirrítmicas combinaciones de la escala diatónica ni la gradación

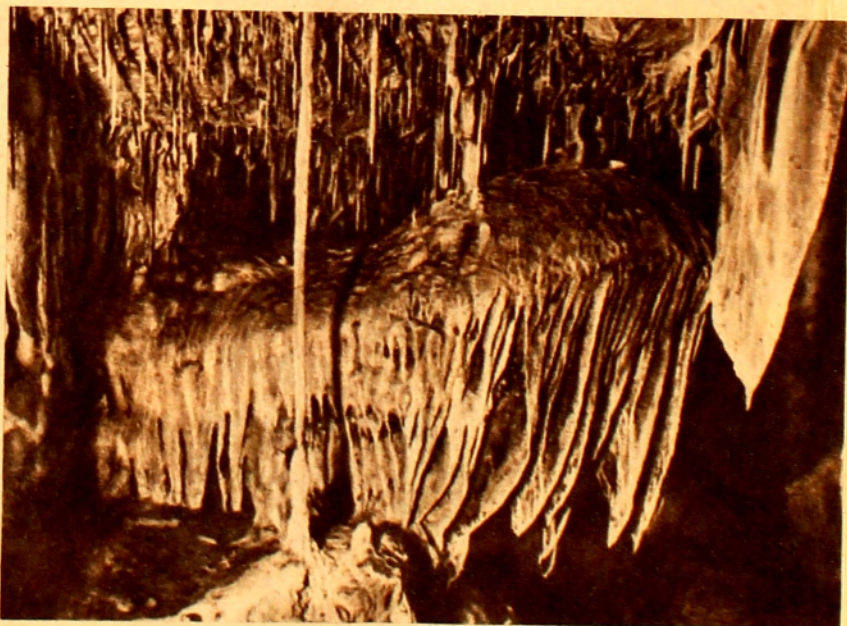
combinada de los siete colores del Arco Iris. Hay que enmudecer y cegar para que el oído perciba la variedad sonora quebrándose continuamente al chocar contra las cuerdas de esta cósmica arpa de piedra. Y entonces notamos que no es por el oído que llega a nosotros la vibración sonora sino por todo el cuerpo, como si dijéramos en audición táctil.

Luz en el rostro y misterio en el corazón de la isla. Este contraste ejerce atracción irresistible sobre los espíritus atormentados. Hablar de Mallorca es evocar el idilio de la Jorge Sand y Chopin. ¡El idilio! Más bien la tortura materna de la novelista ante el suspiro de muerte del amante, más que amante, amado. Las noches de luna con piano en el cenobio no inspiran romanzas de amor sino de desesperación ante la imposibilidad de detener a la Intrusa. La novelista solitaria después su biles contra la sordidez del medio, indiferente a su dolor, más bien hostil a la que creía hereje por su indumentaria y costumbres, pero ella no se daba cuenta que el alma de los hombres era como la de su paisaje, tan saturada de luz que no halla sombras físicas en las cosas ni morales en sus semejantes. A Mallorca no hay que ir a curarse de dolencias del alma o del cuerpo, sino a vivir más allá del bien y del mal.

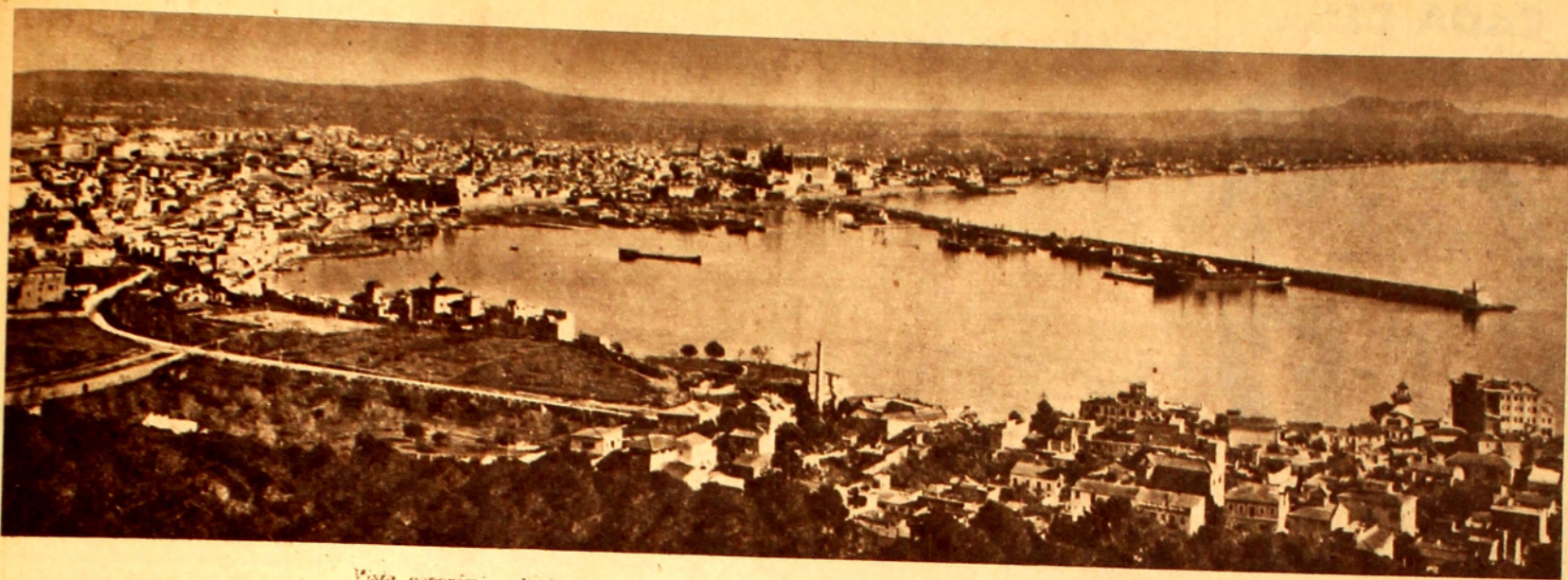
No comprendemos cómo se le ocurrió a Rubén Darío internarse en Valldemosa, en busca de un sentido esotérico de la vida. El Rubén Darío sensual y muelle hallaría



"Esto era una Hada..." Así como leyenda del reino de las hadas, se podría hallar la palabra que se aproximase a este prodigio de la piedra y el agua.



Entre las maravillas subterráneas del mundo las cuevas de Mallorca son incomparables. Véase un detalle de estalactitas de las cuevas del Drach, cuya distribución escenográfica supera la imaginación de Scharazada.



Vista panorámica de la bahía, puerto y ciudad de Palma de Mallorca, desde el castillo de Bellver.

allí propicio ambiente. Pero agradecidos debemos de estar a su ocurrencia, pues su poema a los pinos de Valldemosa quedará para siempre en la antología de la poesía española. Y más aún, no dudamos en afirmarlo, el poema que le dedicó a Juan Alcover:

*"Ha llegado un hombre vivamente pálido,
que la dulce lira puntea por juego;
trae a nuestro invierno un aliento cálido,
un aliento joven del país del fuego".*

Y el nombre del lirida nicaragüense le sugiere la siguiente imagen lírica:

*"Son nom ens desperta amb la resonança
d'un eco de cimbal o gall matiner,
o la punta fina d'un ferro de llança
que toca un broquer..."*

("Su nombre nos despierta con la resonancia de un eco de cimbal o de gallo matutino, o la punta fina de un hierro de lanza que toca un broquel...")

Pero no sólo fué un poeta lírico lo que trajo Rubén Darío de Mallorca. Le dió ocasión a Vázquez Díaz para su retrato encapuchado, que vimos vender al mismo pintor durante la guerra en España por un puñado de billetes "nigrenistas". Lo trataba despectivamente, lo cual no debe extrañarnos al saber que su ídolo es Quiapo del Llano.

De esta luz de paisaje y entraña lírica que forman el alma mallorquina, había de brotar, como de la flor el fruto, la lírica balear. En la poesía española de lengua catalana, los poetas isleños tienen una emoción contemplativa, en la que el sentimiento se remansa en la naturaleza. El primero en el resurgir de la poesía vernácula fué Miguel Costa y Llobera. Según el poeta y crítico mallorquín Miguel Ferrá: "En ningún poeta catalán, sino es el propio Juan Maragall, encontramos como en los momentos efusivos de Mossen Costa y Llobera la sugestión de lo inefable, la comunión religiosa con la Naturaleza, el puro sentimiento, el estado de gracia". Y cita su poema "El Pi de Formentor":

*"Mon cor estima un arbre! Més vell que
[Polivera,
més poderós que el roure, més verd que
[el taronger..."*

(Mi corazón venera un árbol! Más viejo que el olivo, más poderoso que el roble, más verde que el naranjo...)

Si Costa y Llobera es la expresión excelsa de un sentimiento polarizado en el paisaje y en el aliento de una belleza clara, Juan Alcover da el tono de una serenidad atormentada. De él dijo Gabriel Alomar: "No recuerdo ejemplo más vivo, del nexo fortísimo entre la lengua nativa y la facultad poética". La muerte le fué arrebatando a golpes bruscos los frutos de su sangre y el poeta dobla su cabeza reverente al destino, convirtiendo en luz de poesía su íntimo sentir, diciendo en "Desolación":

*"Yo só l'esqueix d'un arbre, esponerós ahí,
mes bra-nques una a una va rompre ta
[tempesta
i el llamp tins a la terra ma soca miç-partí"*

(Yo soy el resto de un árbol ayer frondoso. Mis ramas, una a una desgajó la tempestad, y el rayo hendió mi tronco hasta la tierra").

Y como elemento de un resurgir de profundas ansiedades filosóficas y políticas, Gabriel Alomar nos ofrece su poemario "La

columna de foc". En el desgarramiento de España, el poeta y filósofo ha ido a morir en tierra egipcia, acaso atraído por la mirada de la Esfinge, para hallar en ella una contestación a su angustia de verdad que la muerte le habrá desentrañado o le habrá silenciado para siempre.

Luz de paisaje, voz interior de la madre tierra, el mar transparente y calmo. Pero Mallorca, soleada y muelle, sabe a recuerdo de aventura y es aventura ella misma en el espíritu aventurero de sus hombres. Estos isleños tienen nostalgia de velas, pero no de mar abierto sino en el mar cerrado, con escalas. Tienen del fenicio una prestancia sacerdotal y dominadora que aún simbolizan sus *talayots*; de los griegos clásicos la especulación comercial metafísica; de los judíos — sus chuetas — el afán posesivo de las cosas; de los latinos el formalismo jurídico; de los árabes el don lírico. Y siendo su lengua catalana, es el más opuesto al catalanismo político y es la parcela de tierra donde más se afirma el amor a España.

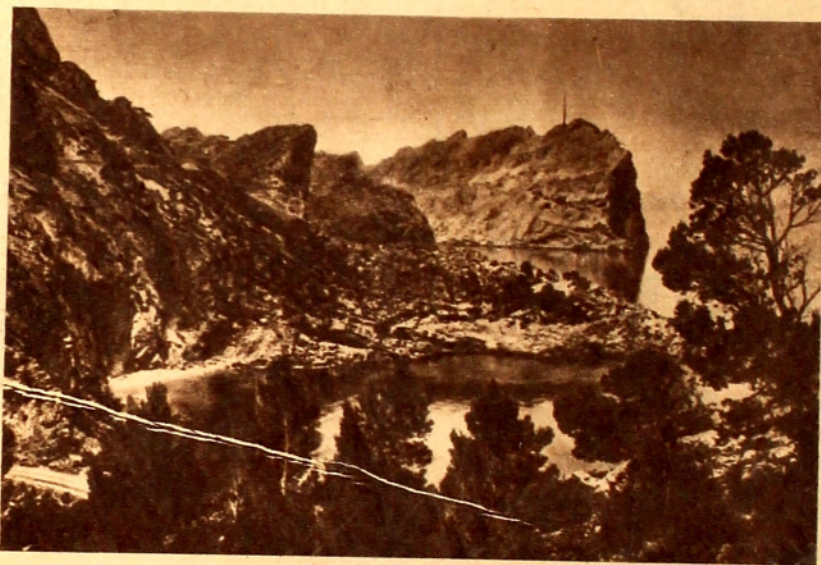
Por ser tan recargado de tradición, posee un lastre histórico que le adorne para las nuevas aventuras. Proa de la expansión catalano-aragonesa hacia África, Italia y el Oriente Medio, la nave de nuestra isla parece encallada en el bloque luminoso del Mediterráneo por el abordaje de los sueños. ¿Sueño de muerte o de vida? Aquí fué donde Blasco Ibáñez halló que "Los muertos mandan". Sobre la muerte descansa nuestra vida y nuestros sueños son el alba blanca que esparcen los huesos de nuestros antepasados.

Hubo un mallorquín universal, Ramón Llull, Doctor iluminado, mago de la ciencia y de la palabra, que en el siglo XII intuía la existencia de una base continen-

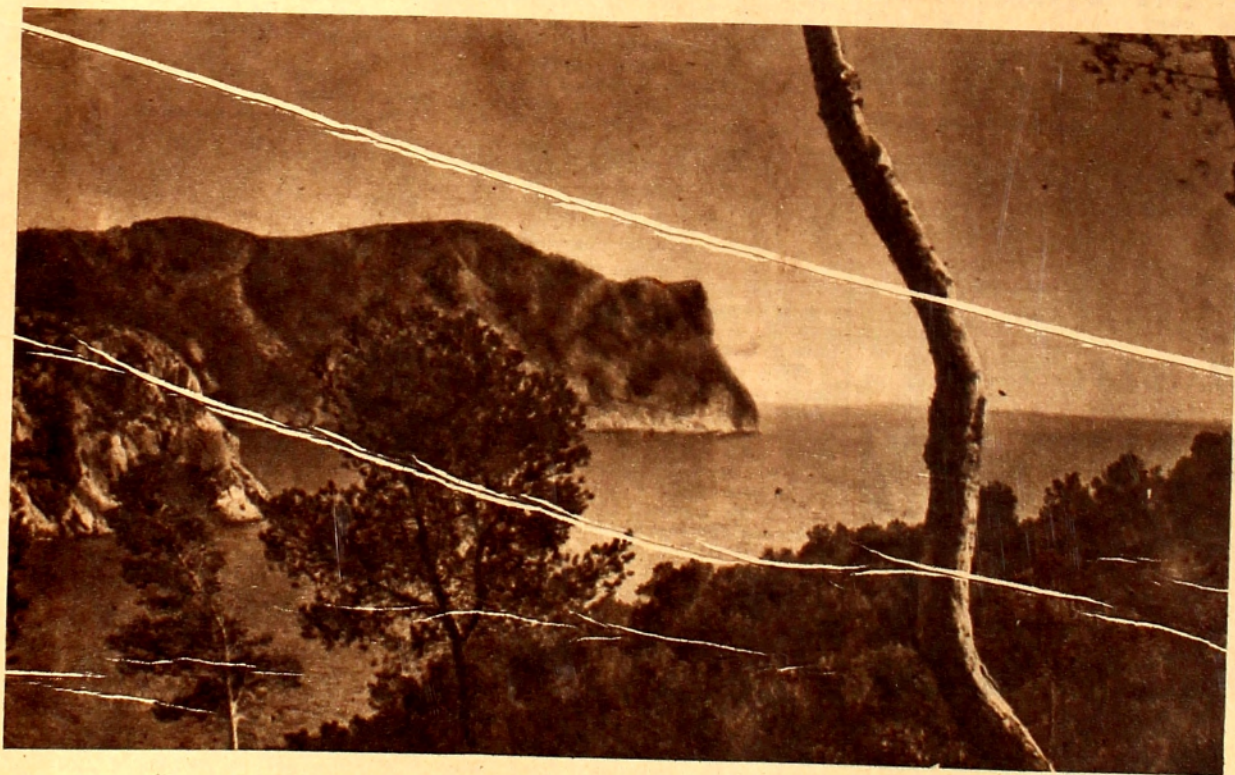
tal, correspondiente a la europea, donde luego se descubrió el Nuevo Mundo. En el siglo XIV, otro mallorquín, Jaime Ferrer, señaló las primeras singladuras por el mar Atlante, descubriendo Río de Oro en la costa Africana. Mallorquines fueron los mejores nautas que empleó el infante Don Enrique en su academia de Sagres, trazando rutas de descubrimiento y conquista.

Hoy, desvalida España, los nautas mallorquines olvidan sus maravillosas empresas y se dedican al vil menester turístico, sirviendo de adocenado espectáculo al Esliteísmo internacional. Los tiempos y la política imperante no dan para más. El turismo o el contrabando, bajo el patronato de San Juan March.

F. FERRANDIZ ALBORZ.



Uno de los tantos recodos de la costa balear en Formentor, de aguas dormidas y transparentes.



Costa de Andraitx, calas reflejando la esmeralda de los pinos bajo un sol vibrante.

CADA DIA...

*estás
más linda.*



Cuide siempre su cutis con Crema HINDS de Día... y se sentirá admirada... irresistible!... Crema HINDS mantendrá su tez natural... protegiéndola de la mañana a la noche. Adopte Crema HINDS de Día... y escuchará la frase admirativa: "Cada día estás más linda!..."

más suavidad para su cutis!



Crema HINDS de Día también fija los polvos, sobre una base natural, y su acción suavizante dura todo el día.



...Y CADA NOCHE... limpie su cutis con Crema HINDS de Noche... para "despertar" CADA DIA más linda!

Crema
HINDS
de Día

Para ser CADA DIA más linda!

**COMO SE DEBE
ACLARAR EL CABELLO**

Exigiendo la moda actual en toda mujer joven, aún en las morochas, el color claro de los cabellos, damos aquí una indicación que por lo sencilla, económica y segura en el éxito, hará decidir a muchas mujeres que desean estar al día en un detalle tan atractivo.

Según el método francés bastará aplicar al cabello 2 o 3 días seguidos el extracto de manzanilla verum como una simple loción, siguiendo las explicaciones contenidas en el frasco.

Este extracto se encuentra ya preparado en las farmacias y perfumerías. El resultado es admirable.

"Tus labios me han cautivado"
palpitantes... seductores con
HEATHER Ciclamor
(jubil)



De consistencia perfecta y adherencia maravillosa, Ciclamor incorpora todos los adelantos científicos en el maquillaje moderno. Luce espléndidamente de día y se "enciende" de noche. ¡Adquiera hoy mismo Ciclamor!

Un Libro de Nostalgia

El Español fuera de España

A Enrique García Reyes,
español fuera de España.

A CABO de leer el libro del doctor Marañón sobre Luis Vives. Al llegar al final, lo he cerrado con una íntima emoción, sin duda porque también con una emoción recóndita lo escribí su autor.

¿Qué es lo que a éste le conmueve en la figura del gran humorista valenciano? No es la obra, ya lo confiesa Marañón en el prólogo. Es la vida, es el hombre. Pero a mí me parece que, si esa vida, cuatro siglos distante de la nuestra, atrae a su actual biógrafo, es porque la mayor parte de ella transcurrió lejos de la patria, y si ese hombre le interesa especialmente es porque fue un voluntario exiliado. Hay un detalle revelador, una sola línea que habla por muchas: la data. El libro está fechado en París; fue escrito en la emigración.

Por otra parte, el "Luis Vives" de Marañón lleva ya, en la portada misma, puesto entre paréntesis, este expresivo subtítulo: "Un español fuera de España". Si. Eso fue, en efecto, Vives en el siglo XVI; eso era el autor del libro, en el XX, cuando escribió estas páginas en unos días grises de otoño, "desde las tristes márgenes del Sena"... y eso es, a su vez, este lector que ahora las comenta. Comulgamos los tres, a través del tiempo o la distancia, en un igual sentimiento, ante un mismo problema, el problema psicológico y moral, tal vez social también, del español fuera de España.

A propósito de Vives, nos habla Gregorio Marañón de las que llama "emigraciones intelectuales", realizadas por los españoles. A su juicio, tres fueron las más importantes; han tenido extraordinaria trascendencia en el pensamiento nacional.

La primera fue aquella del siglo XVI que arrastró al propio Juan Luis Vives y, como a él, a tantos otros españoles eminentes, teólogos, filósofos y juristas, hombres de ciencia y hombres de letras. En París conoció Vives a compatriotas suyos de talla del padre Victoria o el cardenal Silíceo.

La segunda ola emigratoria fue la de los intelectuales del siglo XVIII que salieron de España atraídos, como entonces se decía, por "las luces de la culta Europa".

La tercera fue, para Marañón, la emigración de los profesores y alumnos que, desde mediados del XIX, y empezando por don Julián Sáenz del Río, marcharon a estudiar a las universidades alemanas y colaboraron, a su regreso, en la renovación filosófica y científica de España.

Creo yo que habría que incluir en esa lista otra emigración, un poco anterior a la última de las tres citadas. Me refiero a la emigración política, pero también intelectual, de los liberales españoles que se expatriaron durante los varios periodos de gobierno absolutista en el siglo XIX. Esos hombres, ilustrados los más, ilustres muchos, se refugiaron en París o en Londres e introdujeron en las lenguas extranjeras las palabras "liberal" y "liberalismo", de origen español, como es sabido. A su retorno, en cambio, llevaron a España las corrientes de la época. La primera de ellas, el romanticismo. El romanticismo, que tan bien se enlazaba, por cierto, con la castiza tradición de la dramaturgia española del Siglo de Oro.

Ahora, en la España del XX, ha tenido lugar una nueva emigración, la que, por mis cuentas, sería la quinta. Se parece a las del siglo pasado por su carácter político. A las de los siglos XVI y XVIII se asemeja por el gran número de profesores intelectuales que en ésta de hoy han participado. Si repasamos los nombres más conocidos, más eminentes, entre los científicos o los escritores de la España actual, veremos que una mitad de ellos están exiliados, o lo han estado durante años, llevados por la oleada de esta última emigración.

Pero la quinta emigración se diferencia de las anteriores en el enorme número de los españoles expatriados. Esta no ha sido sólo una emigración de individualidades, como aquellas otras, sino una emigración de masas. Un éxodo, que recuerda los de la edad antigua. Con las ideas más amplias, más tolerantes, propias de la época con-

poranea, parecía ya que esos desplazamientos de muchedumbres humanas no volverían a registrarse en la historia. Pero he aquí que en estos diez años últimos el mundo ha vuelto a presenciar aquellos primitivos éxodos de los tiempos bíblicos.

En impresionantes cifras de millones de almas, una nueva clase de seres humanos ha aparecido en nuestros días: los "desplazados". Esas "displaced persons" llegaron a sumar ocho o nueve millones, según las estadísticas, en mayo de 1945, sólo en Europa, sin contar los millones de asiáticos, de chinos expulsados de sus hogares por la guerra del Japón.

Se ha dicho que la guerra de España fue el primer capítulo de la guerra mundial. Cabría añadir que la quinta emigración española ha sido también el primero de los grandes éxodos de este decenio.

Esta quinta emigración no sólo se distingue de las cuatro precedentes por el número, incomparablemente mayor, de los que en ella han participado, sino también por el lugar y por el tiempo, por el lugar en que los emigrados se refugiaron, y por el tiempo, por la duración de su exilio.



DIBUJO DE JULIO ABRIL

En cuanto al lugar, los emigrados anteriores se quedaron casi todos en Europa, aunque es sabido que alguno de ellos llegó hasta América; los actuales emigrados, en cambio, aunque algunos viven en el Viejo Mundo, en su mayoría han venido al Nuevo.

Por lo que hace a la duración del destierro, los emigrados de otros siglos, con escasas excepciones, acabaron por regresar a la patria. Entre los de la quinta emigración, probable es que haya muchos que definitivamente se establezcan y arraiguen en la tierra americana. La comunidad del idioma, la semejanza de las costumbres, una hospitalidad cordial, la atracción de un mundo en pleno desarrollo contribuirán a este resultado. Si se produce un cambio en el gobierno de España, la mayor parte de los emigrados de edad madura, volverá a la Península; pero la mayoría de los jóvenes quizás se quede en los países del Nuevo Mundo. Los padres tratarán de continuar la historia de España; los hijos proseguirán, como otros lejanos antepasados suyos, la historia de América.

Bien se explica, en esta situación, el profundo interés humano que hoy despierta la insigne personalidad de Luis Vives, el español que fuera de España pasó toda su vida adulta; ausente de ella escribió todas sus obras; lejos de ella murió.

¿Por qué Luis Vives, expatriado voluntario, no regresó a España? El doctor Marañón apunta en su libro una interpretación personal de esta actitud del filósofo valenciano.

"Vives amaba tanto a España —opina Marañón— que recelaba que su ideal se marchitase al tocar con la realidad"... "La forma más alta y más fina del amor, la más viril, es la renunciación".

Ya en su estudio sobre Angel Ganivet había Marañón desarrollado esta misma tesis, aplicada entonces al amor a la mujer. La fuerte varonía de Ganivet se trasmutaba en castidad. Ahora expone la misma idea, aplicada al amor a la patria. "El que voluntariamente se exilia por exceso de amor —dice refiriéndose a Vives— es porque ha convertido en ilusión intangible la idea del país lejano; porque lo adora, no como es, sino como quisiera que fuese"... "Sobre su afán de volverlo a ver se alza el santo miedo de que la realidad lo defraude. La nostalgia no impuesta, sino querida, es la forma más pura del patriotismo".

La vida es sueño. Vives, grande español, sin vivir la vida de la patria, soñaba el sueño de España.

Este sueño idealista no impedía a Luis Vives hacer una crítica severa de los vicios y defectos nacionales. Sostiene a este propósito Marañón que la crítica del propio país es el auténtico deber del intelectual, precisamente porque el intelectual representa la conciencia de la patria. Se le acusa entonces de antipatriotismo por quienes olvidan que sólo los pueblos débiles no toleran la crítica. Mas esos intelectuales tachados de "antiespañoles", como los de la generación del 98, son a la larga la gloria de España.

Esta mezcla de amor exaltado y de constante crítica caracteriza a los españoles fuera de España; se observaba ya en los del siglo XVI, como Luis Vives; perdura aún entre los del siglo XX.

Se reúnen y agrupan éstos entre sí, para decir, generalmente con exageración, el bien y el mal de España. Recuerdan las canciones de la patria; saborean, con el paladar y con el alma, las típicas comidas del país. Ya lo hacía Vives, cuatro siglos ha, en casa de sus paisanos los Valdaura. "A veces cantaba, con mala voz, los romances de la niñez remota. Y al volver a su casa, Margarita, la esposa; le servía, condimentados con gracia española, que le recordaba las paelias de su mocedad, las verduras, el arroz y el pescado que le consentían sus rigurosos doctores..."

La vida de Juan Luis Vives en el extranjero fue un constante ejemplo de laboriosidad, de entereza y de idealismo. Por lo común, los españoles fuera de España, siguen este alto ejemplo de su compatriota insignie, aunque sea en esferas más modestas. Aun los que en su país amaban el ocio, tan grato al meridional, suelen ser tenaces trabajadores en la emigración. Con ánimo varonil afrontan —afrontan y superan— las dificultades de su nueva vida. Y, cada cual a su modo, todos son idealistas, y hasta quienes creen que el mundo va rematadamente mal en nuestros días, esperan que irá espléndidamente bien, de acuerdo con sus propias ideas, allá en el siglo venidero.

Pero existe un punto en que el ejemplo de Vives no ha sido, ¡ay!, seguido siempre por sus compatriotas. El autor de los escritos "De Pacificatione" y "De concordia et discordia in humano genere" fue en su tiempo, tiempo de guerra como el nuestro, la encarnación misma de la paz y de la concordia.

Odiaba la pelea. Ni siquiera las disputas intelectuales le agradaban. Buscaba lo que une, no lo que divorcia en los hombres. Fue lo que hoy llamaríamos un pacifista. Miraba los problemas de España y del mundo no con espíritu de bandería sino con visión de universalidad.

Los españoles fuera de España —y también dentro de ella— tienden a disgregarse por regiones, a dividirse por partidos, a separarse por ideas. Son una excelente familia, mal avenida... —"¿Qué vota-úsia?... —"Lo contrario del corregidor, mi primo".

No así Luis Vives. Hondamente valenciano, no podía pensar en su ciudad sin pensar en España. Y no podía pensar en España sin acordarse de Valencia. En su tiempo España estaba dividida en dos bandos: el del Emperador y el de los Comunes. Durante el único viaje, breve viaje, que hizo a su tierra natal, Vives debió sufrir terriblemente. "Cuando se acercó a su patria —escribe Marañón— goteaba todavía la sangre en los cadalsos, y en las almas el rencor. Las abejas, "ejércitos industriales de la paz, no colgaban sus enjambres en las ramas como racimos en la vid, porque la guerra lo había aniquilado todo". Y entristecido volvió a su emigración".

Ya en ella para toda la vida, como habría querido unir a los españoles, se esforzó en unir a todos los hombres. Trataba, para ello, de elevarlos a las serenas alturas del pensamiento y del corazón, iluminadas por un ideal de justicia y de piedad. "En las alturas —decía— está la paz".

Luis DE ZULUETA.



Parte de la alegre concurrencia.



Un momento animado del baile.

RECIBO DE MASCARAS

ALGUNAS escenas de la hermosa fiesta juvenil realizada en la elegante residencia del señor Rafael Batlle Pacheco y su esposa, señora Anita Cherviére, en la Avda. Agraciada, quienes ofrecieron una tertulia de disfraz en agasajo a un numeroso y selecto grupo de amistades de sus hijas Matilde y María Antonia.

La juvenil concurrencia femenina lució, en su casi totalidad, disfraces de muy buen gusto y originalidad, siendo todos muy gentilmente atendidos por los señores de la casa y sus hijas, durante la animada fiesta.



Srta. Susana Grauert Iglesias.



Ana M. Laborde, Elvira de Tezanos Pinto Pacheco, Graziella Muraccioli, Anie Delgatto, Mireya Osés Lecour, Sonia Coelli Zubillaga y Estela Turturiello, acompañadas por un grupo de jóvenes.



Laura Moreno, Jorge Rodríguez Fernández, Elsa Rodríguez Gauge, Matilde Batlle Cherviére y Washington Figueroa, tratan un tema interesante.



Infinita estampa: Evocación, con Susana López, Julieta Mayorca y Hebert Tort. Frente a un cuadro novedoso, Norma Bellini y Hugo Seti desarrollan un aspecto parisién.



Un armoniosa escena de "Alicia en el País de las Maravillas".

Ella piensa...
—Reconozco ese aroma aristocrático!
Sabe elegir su perfume...
Usa Loción Colonia Atkinsons!

Creada en Londres y terminada de elaborar en Montevideo con esencias importadas.

...es la original
e inconfundible

Loción Colonia
ATKINSONS



ST. MONTEVIDEO, URUGUAY
J. & E. ATKINSON LTD.

ALC-U

ANIVERSARIO DEL PLATENSE PATIN CLUB

CONTINUAN desarrollando felices actividades las instituciones de carácter amateur que abordan el simpático juego del patin.

Además de sus prácticas internas, brindan también hermosos espectáculos donde queda en evidencia el valer de la preparación, las destreza que adquieren aquellos asociados que se someten a ella en forma cuidadosa, presentándose a la vez hermosas escenas de acuerdo al plan de las distintas exhibiciones.

Varias veces hemos citado el acierto de este género de competencias, encaradas tanto por la Federación Uruguaya, como por diversos clubes, entre ellos el Sisley el ex-Sanguinetti, etc., agregándose ahora el Platense Patin Club, fundado el 5 de abril de 1943, lo que significa que su labor data de poco tiempo, aunque bien se ha caracterizado por lo vigorosa y próspera.

Próximo a cumplir su quinto aniversario, el Platense Patin Club tuvo el acierto de llevar a la práctica un gran espectáculo escenográfico sobre patines, utilizando al efecto la espléndida fiesta que ofrece el gimnasio cerrado del Club Bohemios en la calle Pereira 3025, casi esq. Libertad.

Fue una agradable jornada, en la que se tradujo el entusiasmo, el buen humor, también la elevada inspiración del Platense y sus adictos, estimulados por excelente dirección artística de Maurice Chabot y

la colaboración de la señorita Norma Bellini y Sr. Hugo Seti, quienes pertenecen al Club Liceo Français, pero igual adhirieron a los loables propósitos del Platense.

Si ya había alcanzado prestigios esta entidad de arraigo en las cercanías de Palermo, al ser vice campeón federal nocturno de hockey en el comienzo de 1947, ratificando condiciones al obtener el campeonato uruguayo de hockey de 1947 y el torneo federal de carreras de la misma temporada, ahora queda el recuerdo de su magnífica exhibición de días pasados en el Bohemios, donde se puso otra vez de manifiesto la capacidad de esta joven y emprendedora entidad.

Desde luego que en la emergencia no hizo más que ponerse a tono con sus antecedentes, pues en la famosa revista de patin auspiciada por la Federación en la pista del Parque Rodó y en el Teatro de Verano, destacó, con el Sisley, su pericia en esta actividad.

Al dar referencias de estas valiosas gestiones del Platense Patin Club, no sólo tenemos hacia sus componentes nuestras voces de aliento, sino que también destacamos la hermosa obra deportiva y de divulgación artística que los espectáculos de coreografía sobre patines brindan a los aficionados, ya que son abordadas historietas diversas, como a la vez múltiples composiciones de un estilo superior.



Núcleo numeroso y expresivo en la espléndida velada.



Rony Freire, en una exhibición de destreza.

El comprador de libros viejos llegó oportunamente. Había mudanza y la biblioteca del dueño de casa se hallaba esparcida por los suelos, en habitaciones y pasillos, ruevo Valle de Josafat para un juicio final. —Veamos qué puedo venderle —dijo el dueño—. Quiero deshacerme de los libros inútiles. Creo que me sobran muchas cosas. Ayúdeme usted a escoger.

Al comprador le brillaron los ojos de alegría.

—Encantado, respondió. Y puso manos a la obra. Aquí, dijo, encuentro una colección incompleta, pero abundante, de la "Revista de París". ¿Puedo apartarla?

—Déjeme ver —respondió el dueño de casa—. Y tomó entre sus manos un ejemplar de la publicación francesa escogida de primer golpe por el comprador, para aliviar el volumen de la inutilidad bibliográfica denunciada por su cliente.

Este se hallaba de pie, rodeado de libros, cuadernos, folletos, revistas, por todas partes. El ejemplar de la que hojeaba, había perdido ya el escandaloso color amarillo original de la portada, y empezaba a adquirir ese inconfundible tono desvaído de la vejez del papel.

—No sé qué decirle a usted —respondió—. Hacia mucho tiempo no veía esta revista. Pero encuentro en ella cosas muy interesantes. ¿Entiende usted el francés? (El comprador hizo un gesto negativo con la cabeza). Es una lástima. Podría usted entonces darse cuenta de por qué vacilo en desprenderme de esta colección. Miremos otras cosas, allá en el fondo...

El comprador avanzó con inequívoco aire de decepción, y extrajo, al azar, un libro del sitio señalado.

—"Pío Baroja", leyó en alta voz, "Las Veledades de la Fortuna".

—Ah, sí. Ahí deben estar casi todas las novelas de Baroja. ¿Hay algo más? Léame algunos títulos.

—Efectivamente, todo este grupo de libros es de Baroja. Luego leyendo con cierto énfasis: "Memorias de un Hombre de Acción". "Caro Raggio, Editor".

—Páseme un volumen.

Y luego, tras una breve pausa de varios minutos, tornó a decir:

—Increíble, pero desde hace veinte años no he vuelto a leer un sólo libro de Baroja. Me convendría mucho la relectura. Gocé intensamente en ese lejano tiempo de mi juventud, con estos libros. Si se los vendiera sería tanto como transar comercialmente con una etapa feliz de mi vida. No, deje usted quietos esos libros. Busquemos en otra parte.

—¿Pero usted cree, inquirió el comprador, que tendrá todavía mucho tiempo libre para leer de nuevo todas estas novelas de Baroja? Mire usted que son más de veinte volúmenes...

—Usted tiene razón, dijo. Es seguro que no dispondré de tiempo para empezar siquiera esa relectura. Probablemente moriré antes de cumplir el deseo que acabo de formular. Pero si le entregara los libros, a cambio de unas monedas, habría cambiado por éstas una ilusión que no tiene precio. O si lo prefiere, una angustia impagable. Vea usted, añadió sentándose cómodamente encima de la colección empastada de la "Historia Universal de la Literatura", esa angustia de que le hablo no puede compararse por nada, ni puede cambiarse por nada. De ella vivo, de ella vivimos todos cuantos amamos los libros. Tal vez le parezca un poco pedante, pero permítame que, a manera de excusa por mi negativa, le diga que es, ni más ni menos, la angustia del tiempo. Allá, en otro rincón, cerca de donde usted se halla, alcanzo a ver los libros de un filósofo francés: Henri Bergson. Bergson no llamaría esto la angustia del tiempo, sino de la "duración". Llamémosla de la permanencia, de la continuación. A mí me place llamarla del tiempo. La palabra "tiempo" da una noción más clara de la fuga, en contraste con el propósito humano de permanecer y durar. Aclara mejor la idea de la vida, en oposición a la certidumbre de la muerte. ¿Cuántos libros cree usted que hay aquí? Tal vez tres, cuatro millares. Así, en desorden, tirados por el suelo como se encuentran ahora, parecen muchos más. Pero su cifra es lo de menos. Supongamos que sean tres mil. Si le vendiera uno, o veinte, o mil, acortaría en idéntica proporción el hipotético tiempo que deseo conquistar para mi propia permanencia. Equivaldría a

Negocio Frustrado

otorgar a la muerte un voluntario visto bueno para que cumpliera su faena conmigo. Sería como extenderle una temeraria invitación...

—Además —añadió el dueño de casa— entusiasmado con sus propias razones, la venta que usted me propone, al realizarse, convertiría en cenizas una gran parte de mi pasado, de mi pasado que no tiene mejor y más fiel testimonio que el de estos libros, compañeros silenciosos y elocuentes de todo el tiempo extinguido de mi vida, pero el cual, gracias a ellos, no se ha perdido definitivamente. Usted tal vez no sepa que la duración vital depende, en cier-

dad de los libros, ni su importancia intrínseca. Pensemos en el fenómeno de su acumulación. Es idéntico al de las demás cosas que atestiguan la gracia y el poder circunstancial de la vida humana en su lucha constante contra las fuerzas de la desintegración y de la muerte. Bien mirado este fenómeno de carácter aluviónico, acaso se entendería sin esfuerzo, que la asistencia humana se expresa esencialmente en el hecho de acumular testimonios sobre la propia vida, sobre el propio pasado: cuadros, retratos, joyas, libros, adornos, cartas, dinero, si, dinero, bienes físicos y fiduciarios... Una biblioteca o una colección de marfiles o una colección de billetes de



DIBUJO DE JULIO ABRIL

ta forma categórica, del pasado. Es consustancial al pretérito abolido. La permanen-

cia de que habla Bergson se garantiza también de esta manera. Un hombre sin los testimonios que acrediten física, intelectual, moralmente, su pasado, ese naufragio de las horas, los días y los años parecería siempre a punto de nacer o a punto de morir. Estaría por fuera de la consoladora ley de la duración. Y daría una impresión semejante a la que ofrecen esos incansables viajeros del mundo, huéspedes eventuales de una habitación de hotel, donde no alcanzan a acumular sino una sumaria porción de cosas, de testimonios, de su propia vida, cuando ya les es preciso partir de nuevo, recomenzar otra vez el aprendizaje de la permanencia.

—Pero no me parece imposible —interrumpió tímidamente el comprador— que en medio de tantos libros haya algunos siquiera de los cuales pueda usted desprenderse sin que su ausencia le cause una catástrofe tan grave.

—Quién sabe —repuso indeciso el dueño de casa—. No discriminemos la cali-

branco, tanto da para acusar el fenómeno de la acumulación como símbolo del testimonio vital que se busca. La cuestión resulta, desde luego, un poco trágica, porque hay innumerables vidas que no consiguen jamás demostrar de esta manera su duración sobre la tierra y aparecen con las manos vacías y el corazón lleno de sorda cólera. Son las vidas de los desposeídos, cuyo tiempo, hacia atrás, no tiene ningún punto firme de apoyo, ninguna referencia concreta.

—¿Es decir, que si usted vendiera voluntariamente todos estos libros o fuera despojado de ellos violentamente, como ha ocurrido a tantos hombres a consecuencia de un determinado designio político, su vida, la de ahora y la de antes, la de siempre, quedaría en el vacío?

—Exactamente. ¿No ha conversado usted jamás con uno de esos despojos humanos de la tragedia europea? ¿Con un judío perseguido? ¿Con una mujer centro-europea arrojada a las playas de América como despojo humano de la catástrofe? ¿De que se quejan todos esos seres? Oígalos usted con atención y cuidado. Es siempre la misma nota repetida en el es-

quema de la personal desolación: perdieron de su vida, todas esas cosas menudas, frágiles, livianas, simples, que la justificaban y le servían de testimonio. Perdieron unos rostros humanos, detenidos sobre un cartón fotográfico; un anillo de bodas o una sortija de compromiso; un cofrecillo de recuerdos, tal vez un jardín, una casa tranquila, unos cuantos libros amados, una colección de estampillas, unas pocas porcelanas, una modesta vajilla... Todo ello, tan pequeño, tan barato, tenía, sin embargo, la agregación incoercible de su valor sentimental. En todas esas cosas se apoyaba, con su peso infinito, la vida. La expresaban, además, y seguían testimoniándola, a pesar de que en cada hora nueva, en cada minuto, en cada instante, se estaba fugando por los invisibles canales del tiempo. Por ello mismo todos esos seres tienen ojos de naufragos, ademanes de desesperados, y su estación en un punto cualquiera de la tierra lleva, a pesar de la engañosa apariencia, el aspecto angustioso de lo provisional y transitorio. Perdieron la tierra firme bajo sus pies, perdieron el sentido esencial de su vida, manifestado en ese variado cosmos de cosas, de objetos, de utensilios, que la decoraban, la denunciaban o la embellecían.

—¿No ha leído usted —y por ahí debe de hallarse entre estos libros— continuó el difícil cliente, sin darle tiempo a su visitante de responder, no ha leído la bella biografía de la reina Victoria de Inglaterra, escrita por Lytton Strachey? Hay un pasaje conmovedor. Es aquél en que el autor cuenta cómo la reina iba haciendo de su propia vida un museo. La reina quería garantizarse así misma su propia duración, su permanencia en el tiempo; se negaba a romper con su pasado, e iba acumulando día a día, hora tras hora, los testimonios que le deparaba la vida. Libros, retratos, joyas, trajes, cuadros, cartas, todo cuanto señalara una fecha, un episodio, un monumento especial en el cambiante curso de los años, lo guardaba celosamente. El tiempo seguía pasando para ella, es cierto. Pero en la medida en que huía, envejeciéndola, destruyéndola, aniquilándola, la reina conseguía una emocionante congelación de sus aguas incansables y oscuras. Lo tenía, lo fijaba, lo arremansaba entre las invencibles compuertas del recuerdo, oponiéndole a su impetuosa corriente la valla frágil y poderosa de una destenida fotografía, de una antigua carta que había perdido su perfume, de un libro de versos, de un traje de baile. La duración de esa vida parece milagrosa. Y, dice Strachey, basta con entrar a las habitaciones reales en donde se conserva el museo de esa existencia, para que se perciba la fuerza vital que la animaba y se adquiriera la sensación de que todavía no se ha extinguido completamente.

—En grado más o menos intenso, siguió diciendo el dueño de casa, todos vamos haciendo el museo de nuestra vida. Podría pensarse que esa es la tarea primordial de los humanos. Y lo es, no le quepa duda. A la postre, todo lo que adquiere es prenda de museo. Mientras vivimos no nos damos cuenta cabal del hecho. Suponemos que habrá tiempo para todo: para leer todos los libros, para gozar de todas las cosas, para mirar todos los paisajes, para amar a todos los seres que pasaron cerca de nuestro corazón. No es cierto. Llega un instante en que comprendemos que el plazo temporal se acorta. Pero esta convicción es también inútil. Preferimos, como lo dije antes, cultivar la secteta angustia que nace del enfrente lógico de esa convicción y los propósitos que tenemos por cumplir. Usted decía con entera razón que yo no tendría tiempo de leer o releer los libros que me niego a entregarle. Es cierto. Pero si se los entregara habría pactado con el tiempo un ignominioso armisticio. Le habría dejado a la muerte una puerta franca...

El ademán con que el dueño de casa subrayó innecesariamente esta última frase, resultó demasiado enfático, y la torre de libros sobre la cual se hallaba sentado, se vino al suelo estrepitosamente. El caballero se desplomó en medio de un revuelo de hojas de papel. El estrépito de la carcajada del comprador de libros se oyó todavía unos segundos después de haber abandonado la habitación, escandalizado y divertido.

Hernando TELLEZ.

(De "El Tiempo", de Bogotá).



Friso del monumento a Grau.



Miguel Grau.

EL ESCULTOR VICTORIO MACHO

NUESTRO viaje a Méjico, para asistir a la inauguración de una estatua de Artigas en Chapultepec, el 19 de junio último, fué pródigo en motivos dignos de ser divulgados. Eso prometimos y haremos. La ida por el Atlántico y el regreso por el Pacífico nos pareció como un abrazo a América.

Acariciando ese collar de diferentes ciudades, en cómodo y seguro "cuadrimotor", detenernos así ante la perla de Lima, significaba un placer bien singular. En otra ocasión, con un distinguido general y avia-

dor de nuestro Ejército, cumpliendo uno de los mayores y más afortunados vuelos de la época heroica en la conquista de la tercera dimensión, habíamos logrado llevar nuestra escarapela hasta el cielo de la capital de los virreyes, con motivo de celebrarse el cuarto centenario de su fundación, superando los Andes en audaz belivolo, de reducida potencia y limitada autonomía. ¡Qué contraste, hender el azul con la poderosa nave alada de hoy, para la que pierden sentido aquellas emociones que nos produjeron entonces la cordillera

y el océano, la selva y el río, la pampa y el desierto!

Pero si esta vez la naturaleza no iba a despertar en nosotros, con mano tremenda, un insospechado cordaje como el que vibró en "La Epopeya de América", el hombre nos ofrecerá en Méjico como en Perú y pródigamente, grandezas rútilas e imborrables en los espacios del espíritu. Acaso la acogida que nos dispensó en su maravilloso Palacio de Gobierno, erigido en el sitio del que fué de Pizarro, el ilustre Presidente don José Luis Bustamante

Rivero — alto poeta y feroz — del Uruguay — ¿no sería justa la exaltación que pusiera en nobles cosas que, en ágape de hombres eminentes, se dijera: ¡país, de su historia, sus instituciones, hijos celebrados? Y la primera calidad, la exquisita camaradería, cada, sostenida e insuperable, alma de un Rafael Larco Herrera, sus haciendas y museos en Cuzco, sus dominios morales de Lima, en América — ¿no acredita la hacer a nuestros compatriotas de tantos originales motivos de gratitud y asombro?

Precisamente, debemos a ra, entre mil satisfacciones, al: el conocimiento de Víctor

Decimos que nunca la naturaleza ofrecer un espectáculo más heroico que el alma y la obra de un hombre. Por que éste es el caso que corresponde a la posición de Macho en el mundo artístico de hoy.

El famoso artista tiene su Museo Bolivariano de la Malincha, sitio histórico que le fué el Gobierno del Perú para que en el de España, tallase a un héroe, el Almirante Miguel Grau, la patria en el combate naval al mando del famoso navío cuando la guerra del Pacífico. Las magnas proporciones del exigían el trabajo en ambiente amplio y recogido. Ahí le comen-

Macho es hombre de estatua, complexión recia, carácter en-



El escultor español Víctor Macho.

gran escultor necesita músculo y en el cuerpo. Está en la edad y la fuerza creadora, la fuerza típica del español, todo ser esculpido por él mismo, teridad. Es parco en vocabulario. Pero tocado por la vara de grandes motivos, alza en los ojos y la voz la oriflama del espíritu, vasta cultura y firme. Sin embargo, lo mejor que no fué tanto por las palabras, elocuentes silencios, que por el halo de emoción y pensamiento una de las cimas augustas de sus producciones. En las cimas y en unos instantes, quisiera amigos para siempre.

Muchos críticos han elogiado y justicia el talento de Macho, tejiendo láureas para él, vuelve estatuaría de tanto en tales estatuas. Pero queramos a nosotros la satisfacción de haberle una característica singular en el arte de Macho, esa grandeza varonil, cuanto traza como una misteriosa corrección su calidad y su nombre.

Tal acento viril resulta cansada hora de posguerra, artistas sin poder y sobre todo, plejos nada masculinos. Tal de leer revistas literarias, siciones de ingenio, aplicando las artes el juicio que acaba notable volumen de crítica, el ilustre escritor colombiano Jaramillo Meza: "¿No hay pergeñadores de versos más bien que poetas, pudieran poetas? Su inspiración de sus rimas, la escasez de lo pueril de los afectos así.

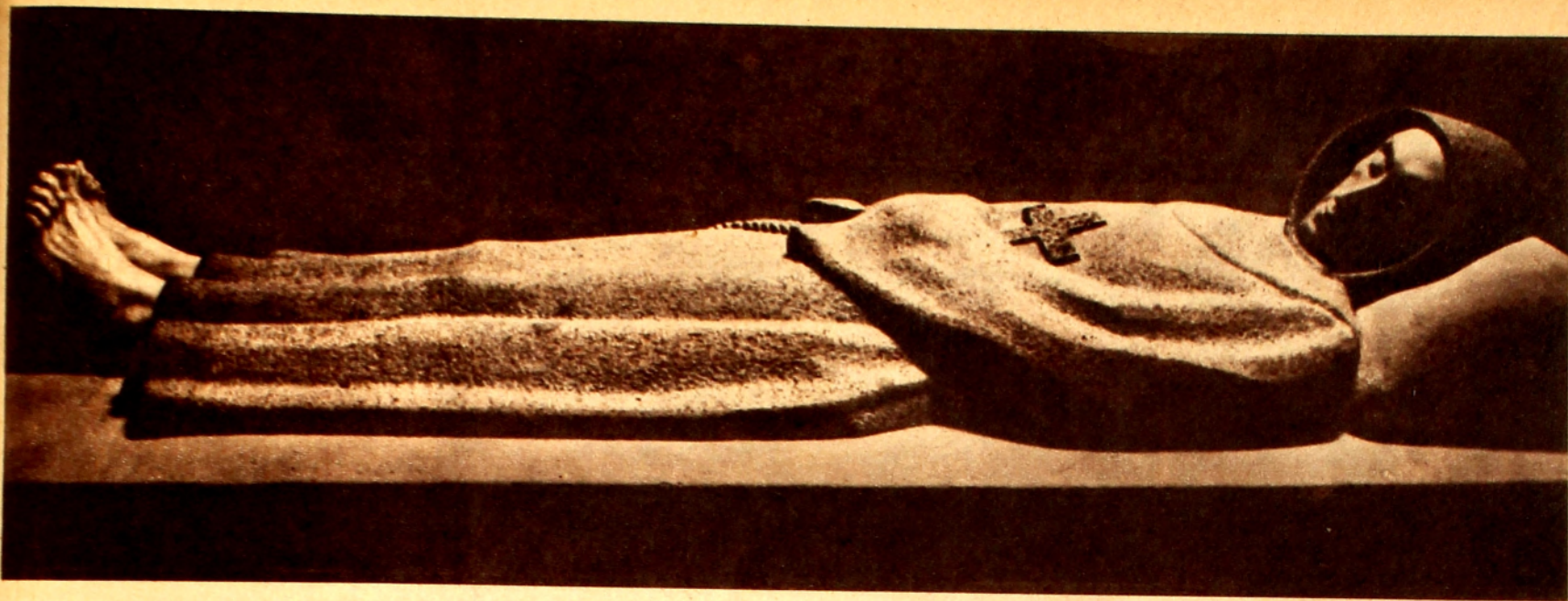
La civilización es un inter una de sus variables espirituales, ca materialista y de estimación ro sobre la calidad, los ven-



La Gloria, del monumento a Grau.



La cabeza de Grau.



El hermano Marcelo.

suelen sentirse avasallados por las medianías en las posiciones elevadas, que antes fueron privilegio de los excepcionalmente dotados. En gustos y maneras es el apogeo de lo efímero. Por cada mil artistas que desnudan su intimidad emotiva, hay apenas un épico, capaz de reflejar el alma heroica de un pueblo; o un místico, apto para subir del fondo del espíritu universal la cratera plena para nuestra sed de infinito. Y Macho es, en todo, un místico y un épico.

He aquí un artista. Como en las visiones de los antiguos profetas, la presencia lúcida de los arcángeles ponía en fuga al demoníaco tumulto, así se borran de nuestro recuerdo, purificándonos, por la mágica contemplación de alguna de estas obras maestras de Macho, aladas de espiritualidad y perfectas de forma, los engendros de una muchedumbre acariciadora del barro — que no la piedra o el mármol — impotente para ultrapasarse la tentativa en el acabado o dominar la vida en la composición. Porque sólo esto debe llegar al bronce, que es el metal de la gloria.

Digase bien claro: no hay arte sin técnica,

disciplina, dominio de la sustancia digna de objetivar la idea. La escultura no es otra cosa que la eternidad de un pensamiento de belleza. Y la máscara aptitud de hacer brotar esa vida de la materia amorfa, vuelve al artista la cierta imagen y semejanza de la divinidad, como creador real o alegórico. Nuestros plásticos Zorrilla de San Martín, Prati, Belloni, son eso. Ellos quieren, saben y pueden dar vida por el arte.

Con esas virtudes, levantadas y sostenidas al ápice, las obras de Macho son verdaderos símbolos. Su "Grau" representa el Heroísmo. Su "madre" es la imagen genérica de la Madre, la Humanidad, la Vida. Su "hermano Marcelo", el otro polo de la eternidad: la Muerte; no interpretada como el definitivo aniquilamiento, sino el tránsito sereno, plácido, hacia un mundo inefable, pero que todo gran artista intuye como algo más esencial y fecundo que la misma vida.

Paseamos, como en éxtasis, los ojos por este santuario del arte. Aquí, en tan poderoso bastión de su genio, confirmamos que esta calidad suprema, excelsa, es un

atributo, un privilegio viril. E insistimos: aunque la soberbia conciencia de su destino no hubiese levado el puente del artista sobre el foso de lo común, la femineidad: moda, "ismos", timidez, criticuismo — no depasaría el umbral. Y existe una prueba infalible para reconocer la autenticidad del genio: es la aptitud para insuflar un alma a las cosas. El alma es, sobre todo, pasión. ¿Quién puede abordar lo heroico en la plástica? ¿Quién se siente con fuerza para componer sinfonías? ¿Quién domina, como señor, la epopeya o la novela? Y a esa acrópolis de los valores universales de este momento, llegó Víctorio Macho.

La humanidad está cruzando una zona tremenda. Es la característica de los momentos capitales de la historia. El dolor, lo único realmente noble, fecundo y artístico de la existencia, es su magnífico heraldo. Sólo perdurará lo animado por el fuego de la potencia heroica. Hoy, la ideología es bélica; el tecnicismo, audaz; la voluntad de sobrevivir, titánica. Y si el artista realmente grande es el intérprete y la expresión genuina del espíritu y la san-

gre de un pueblo en sus horas fundamentales, sepamos reconocer — mientras palpitan, piensan, sufren y se ofrecen en obras — a estos seres excepcionales, para no tener que avergonzarnos el día de las consagraciones póstumas. Por eso nada califica con más acierto a un gobernante, cumbre de la representación nacional, que su conducta frente al verdadero artista. Y no nos sorprenda que el Presidente del Perú, un intelectual como Bustamante i Rivero, aloje a un Macho en el palacio que fué de Bolívar y sostenga su entusiasmo encomendándole monumentos que, en su esencia, son índices de peruanidad, proyectados al futuro en el bronce y la piedra.

Y es realmente hermoso que un nuevo exponente del espíritu de la Madre Patria halle en solares americanos la atmósfera propicia al vuelo de la creación. Si América fué una conquista de España, huéspedes como Macho proclaman la más noble y honrosa reconquista de América.

Edgardo Ubaldo GENTA.

(Fotografías del artista peruano Rómulo M. Sessarego).



Pies de "El hermano Marcelo".



Cabeza de "El hermano Marcelo".



Pueden ser amigos. Se oye hablar de emboscadas y riñas entre árabes y judíos, pero ambos han estado viviendo juntos en Palestina desde tiempo inmemorial, y aun cuando las cosas han cambiado actualmente, no hay razón para que no se pueda seguir viviendo en paz.



Así viven los árabes. Desde hace siglos los campesinos de Palestina han vivido en casuchas de barro y paja semejantes a éstas que se encuentran en Kfar Malacha, un pueblo árabe. Los árabes siguen viviendo en estas casas y cultivando la tierra de la misma manera primitiva que sus antepasados. Eso ha causado que una tierra que fué rica se haya ido convirtiendo en desierto.

NUEVAS TRIBULACIONES DE ISRAEL

El autor de este artículo, después de estudiar imparcialmente la situación económica y social de árabes y judíos en Palestina, ha llegado a la conclusión de que, aun ahora, es posible que ambos pueblos vivan en paz.

CINCUENTA años después de la primera reunión del Congreso Sionista, efectuada en Bale, las Naciones Unidas aprueban la idea de hacer de Palestina, una patria para los judíos. Se trata del triunfo de un ideal; por primera vez en la historia ese pueblo esparcido por el mundo y ligado solamente por sus creencias religiosas —los sabios aseguran que no existe una raza judía— obtiene una patria propia.

Pero es sólo un triunfo, no la victoria; se puede decir con certeza que el pueblo israelita sufrirá en Palestina y que sus sufrimientos serán mayores que en cualquier otra época de su historia.

Pero aunque el porvenir de Palestina no está claro, ya es, actualmente, un monumento a la iniciativa de los israelitas. Por muy partidario que uno sea de los árabes, no puede dejar de admirar el adelanto de la industria y la agricultura debidos a la actividad de los judíos, sobre todo si se compara con la apatía de los árabes.

Tierra rocosa, al parecer inútil, ha sido convertida en fértiles haciendas. Se han plantado bosques, se han construido canales. Ahora se exporta verdura además de

naranjas y limones. La industria vinícola se desarrolla a ojos vistos. El ganado ha aumentado un 80 por ciento en los últimos ocho años, y se produce más leche, en comparación al número de vacas, que en cualquier otro país.

OTRO CONTRASTE: LA CULTURA.— La industria de la leche y mantequilla está basada en los fundos comunales o *Kibutz*; son generalmente de unos 500 o 600 acres, aunque los hay hasta de 3.000. En estas haciendas los judíos han intensificado la producción de forraje y alimentos aunque a menudo se ven obligados a regar los campos de trigo con agua traída desde los pozos.

Los fundos árabes son más pequeños y no han sido modernizados de ninguna manera. Algunos hacendados tratan de mantener 30 vacas en 50 acres de terreno; cosa casi imposible en un país semejante.

La industrialización de Palestina adelanta al mismo tiempo que la agricultura. Hay fábricas de alimentos envasados, y de tejidos; se tallan y pulen diamantes; además se está investigando la posibilidad de hacer uso de las riquezas minerales del país.

Este es el aspecto económico. Árabes y judíos trabajan juntos aún hoy día; pero el judío es el patrón. Es imposible que esta situación cambie mientras haya un 80 por ciento de árabes iletrados y sólo el 14 por ciento de judíos iletrados; mientras el 93 por ciento de las mujeres árabes sean iletradas en comparación con el 23 por ciento de las judías.

NO HAY BUENOS PUERTOS.— Más que otra costumbre de los israelitas, las habitaciones que se han construido cambiaron el aspecto en Palestina. Edificios originales y casas modernas se confunden con las antiguiedades de Haifa y Jerusalén. Tel Aviv, el puerto judío, es completamente moderno, con edificios llamativos de cemento arma-

do. En el campo, las casas de los judíos están hechas de cemento y madera. Los árabes viven en casas de barro con techo de paja, igual que sus antepasados desde hace siglos.

Una deficiencia que pone trabas al progreso de Palestina, es la falta de puertos adecuados para el comercio en gran escala. Haifa, con sus malecones en los cuales pueden atracar barcos con calado de 9 metros, es el único puerto útil. Las bahías de Tel Aviv y Jaffa sólo sirven para barcos pequeños como los que transportan naranjas y limones. Los barcos grandes anclan en las afueras de Tel Aviv, lugar peligroso por las corrientes y las borrascas repentinas.

En cuanto a las finanzas; el erario tiene un déficit de casi £P 4.000.000 anuales; en el comercio sucede lo mismo, las importaciones suman £P 41.000.000 anuales y las exportaciones £P 21.000.000. Eso demuestra que la prosperidad de la colonización israelita —que depende de subsidios— es ilusoria.

AMBAS RAZAS PODRIAN VIVIR EN ARMONIA.— Sin embargo, los sionistas dicen que es imposible desarrollar una tierra desierta sin empezar por gastar un capital enorme. Eso es cierto. Palestina está pasando por una fase semejante a la de cualquier colonia que crece y se están llevando a cabo cambios importantes con mayor rapidez que en cualquier otra colonia.

Palestina está convirtiéndose en tres países, un estado judío, uno árabe y la ciudad de Jerusalén, que es internacional. Al separar con una frontera el estado árabe y el estado judío, se hace más difícil que los dos pueblos traben amistad.

Sin embargo judíos y árabes podrían vivir en paz y armonía. En el campo trabajan juntos; en Haifa han vivido juntos desde tiempo inmemorial, pero la propaganda los incita a luchar activamente.

Es imposible predecir lo que reserva el futuro, sin embargo sería extraño que los judíos con su superioridad intelectual y la ayuda de sus correligionarios, no ganen la batalla contra los apáticos árabes. Pero los árabes por su parte han declarado la Guerra Santa y recibieron promesas de ayuda por parte de los países musulmanes vecinos.

El oleoducto del Iraq atraviesa Palestina; pronto se instalará otro más importante proveniente de la Arabia Saudita. Pero el petróleo pertenece a los musulmanes, si cortan el abastecimiento de petróleo, Palestina perderá mucho de su importancia comercial.

Por lo menos el petróleo iraquense podría ser exportado a través del Líbano y Siria; ambos países árabes.

¿SERA POSIBLE CALMAR A LOS EXALTADOS?— Sin embargo si se consigue calmar a los exaltados de ambos lados, es posible que árabes y judíos puedan vivir en paz. Ni los unos ni los otros pueden tolerar la existencia de bandas secretas de hombres armados, que atacan a los ciudadanos pacíficos. Esa gente hace daño a su propio partido.

Aún ahora, a pesar de que continúa la lucha armada, los moderados tratan de entenderse. Se dice que Moshe Shertok, que será el primer ministro de relaciones exteriores israelita de Palestina, está discutiendo planes de cooperación con los árabes. Si el insigne líder judío, Chaim Weimann, vuelve a tomar parte activa en la política, es posible que "Paz en la Tierra Santa" sea algo real.

Leslie VINCENT.

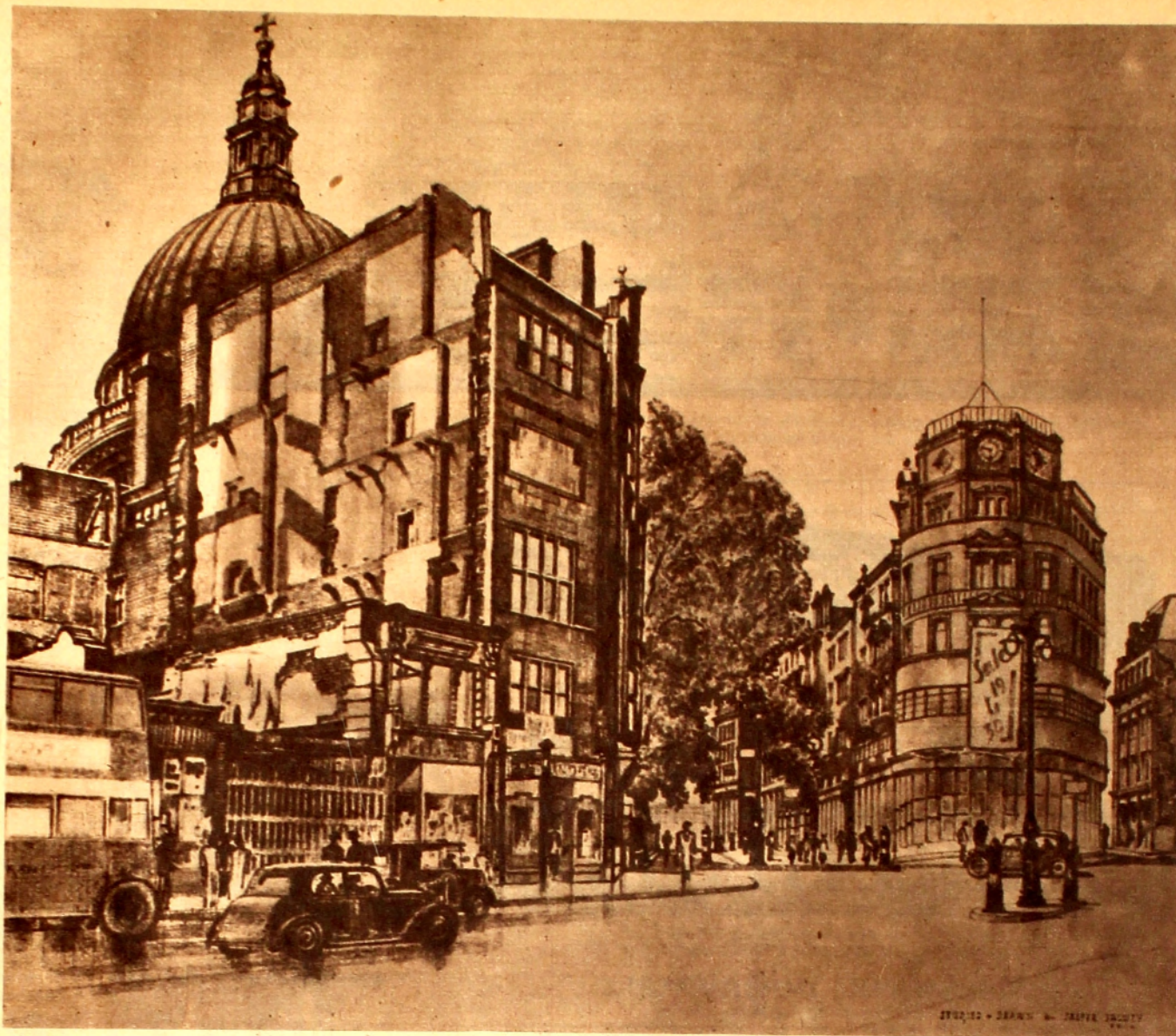
Especial para "EL DIA"
Reuter Features.



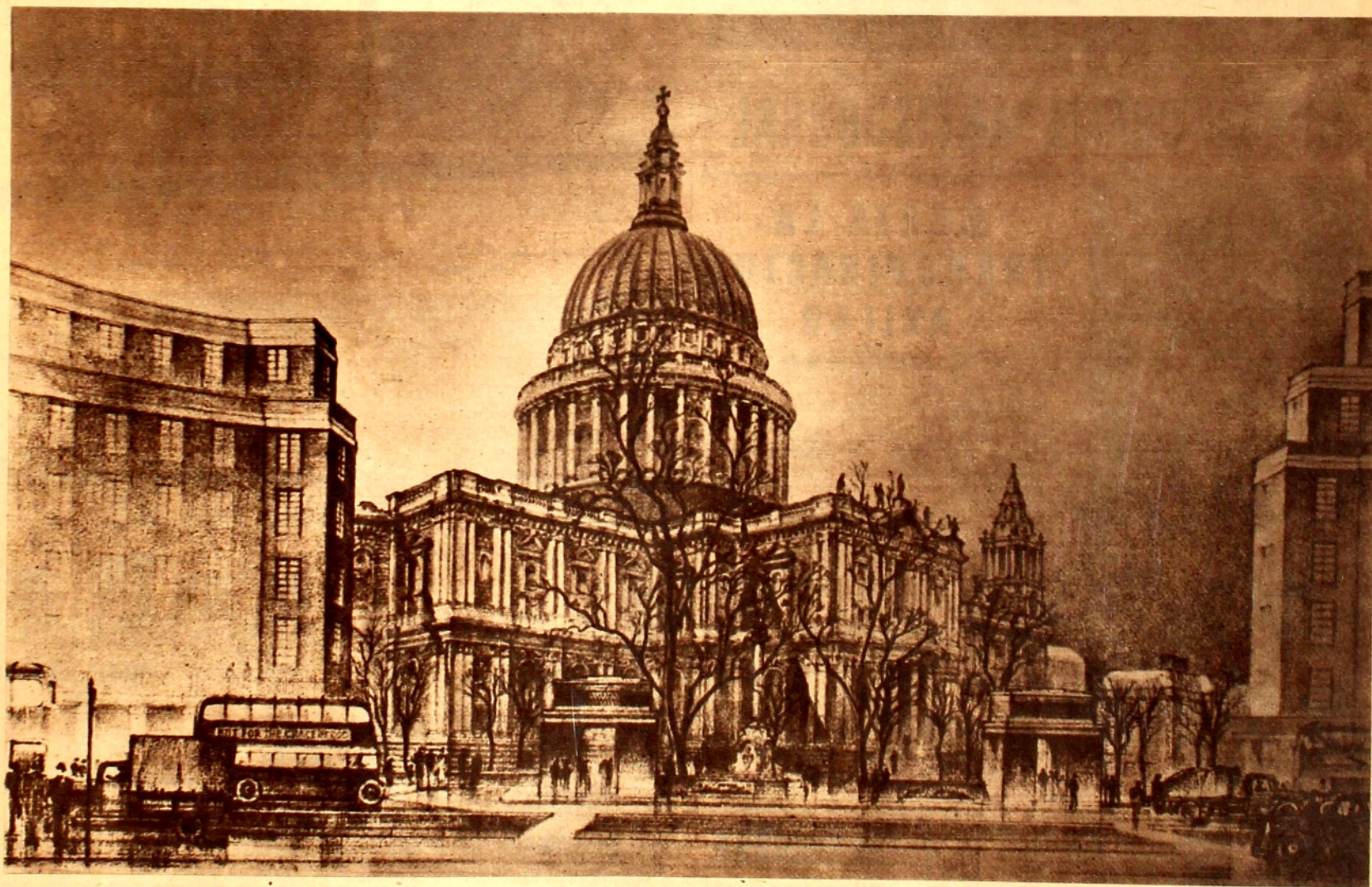
Estas son las casas de los israelitas. Ain Harod es uno de los muchos fundos comunales que los judíos han instalado donde sólo había terreno árido. Estos edificios modernos forman contraste con los de la aldea árabe.

Lo que será la plaza San Pablo, de Londres

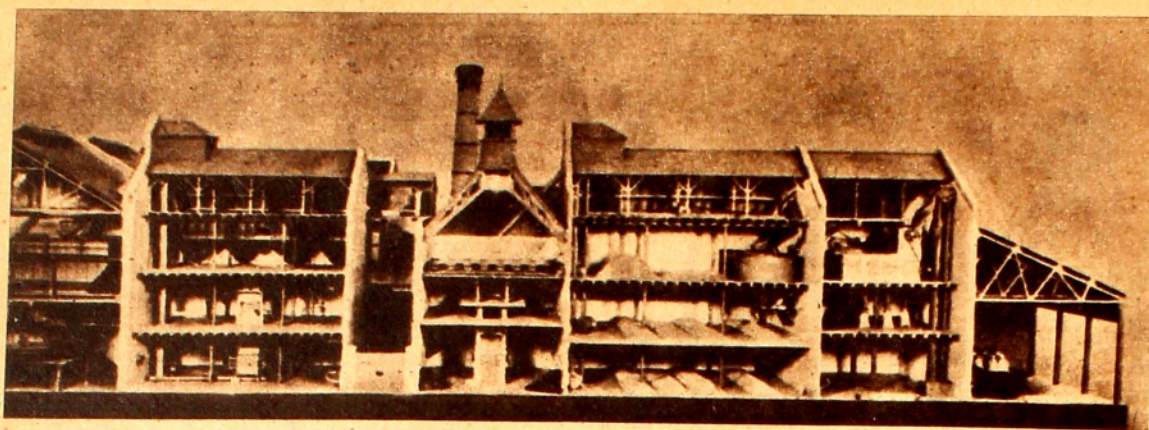
EL informe final sobre re-construcción en la ciudad de Londres, presentado al Comité de Planificación y mejoras de la Ciudad por los urbanistas consultantes, Dr. Carlos H. Holden, y Profesor W. A. Holford, fué considerado por la Corte del Consejo de los Comunes. Las propuestas contenidas en un libro de 64 páginas, con numerosos planos y dibujos, incluyen un programa de edificación que comprenderá de diez a quince años, y uno para treinta o cuarenta años. Los consultantes sugieren que las operaciones de ingeniería podrían comenzar en junio de 1948, y las operaciones de construcción en abril de 1949. Algunos puntos salientes del programa son: un nuevo lugar para un Monumento Nacional cerca de la Catedral de San Pablo; un ensanche considerable de espacio alrededor de la Catedral, para crear una plaza con orientación a Carter Lane de la mayor parte de la corriente de tránsito. Los espacios abiertos por los bombardeos deben ser conservados. Previsión de plazas en el Templo, San Bartolomeo, Guildhall y la Torre. Creación del Banco de Inglaterra y un amplio refugio para el tránsito comprendiendo la remoción de la Mansion House, para la que se puede buscar un nuevo lugar dentro de las plazas en Guildhall.



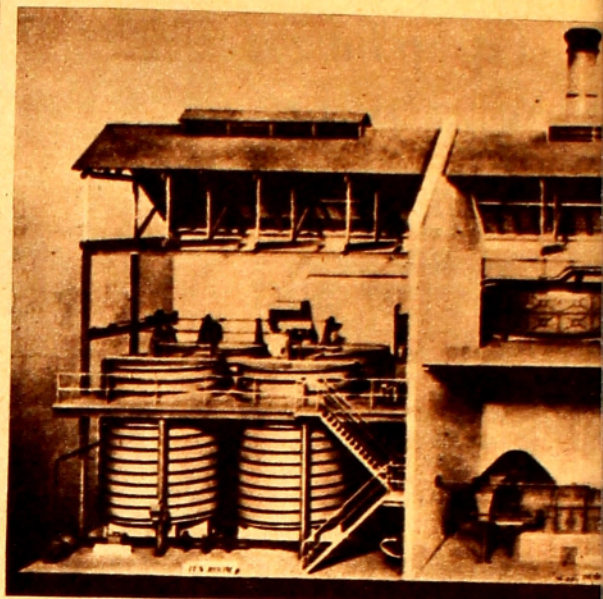
Como aparece ahora: Un dibujo mostrando la Catedral de San Pablo desde el Noreste, donde, después de las demoliciones, una nueva plaza que se llamará Plaza de San Pablo, formará una isla de tránsito en la unión de Newgate Street, St. Martin's-Le-Grand y Cheapside.



Como la propuesta revelará lo que ahora se esconde en San Pablo: un dibujo mostrando los pequeños pabellones de la caja de escalera que conduce al subterráneo y al ferrocarril subterráneo, con la cúpula de San Pablo, vista entre ellos produciendo un contraste de escala con la masa de la Catedral.



La producción del whisky demostrada por medio de un modelo exhibido en el museo de Edimburgo. De derecha a izquierda se siguen los procedimientos de llegada, malteado, secado, molido y macerado.



El próximo paso en la producción del whisky malteado: de derecha a izquierda se siguen las secciones de macerado, secado, donde se sacan los residuos, y el de fermentar.



Anteojos de sol

UNICAMENTE
DE CRISTAL
Optica RECINE

18 DE JULIO 1584 - Telef.: 4.66.81

covermark

CUBRE TODA IMPERFECCION DE LA PIEL

GOCE DE LA PLAYA SIN PREOCUPARSE
POR LAS MANCHAS DE SU CUERPO

"COVERMARK" IMPERMEABLE
LAS CUBRE TOTALMENTE

Solicite una aplicación gratuita por el Teléf. 88007, en
PEINADOS OPERA ANDES 1407

Es un producto L'Oréal O'Leary NUEVA YORK.

NUEVA CREMA ANTISUDORAL

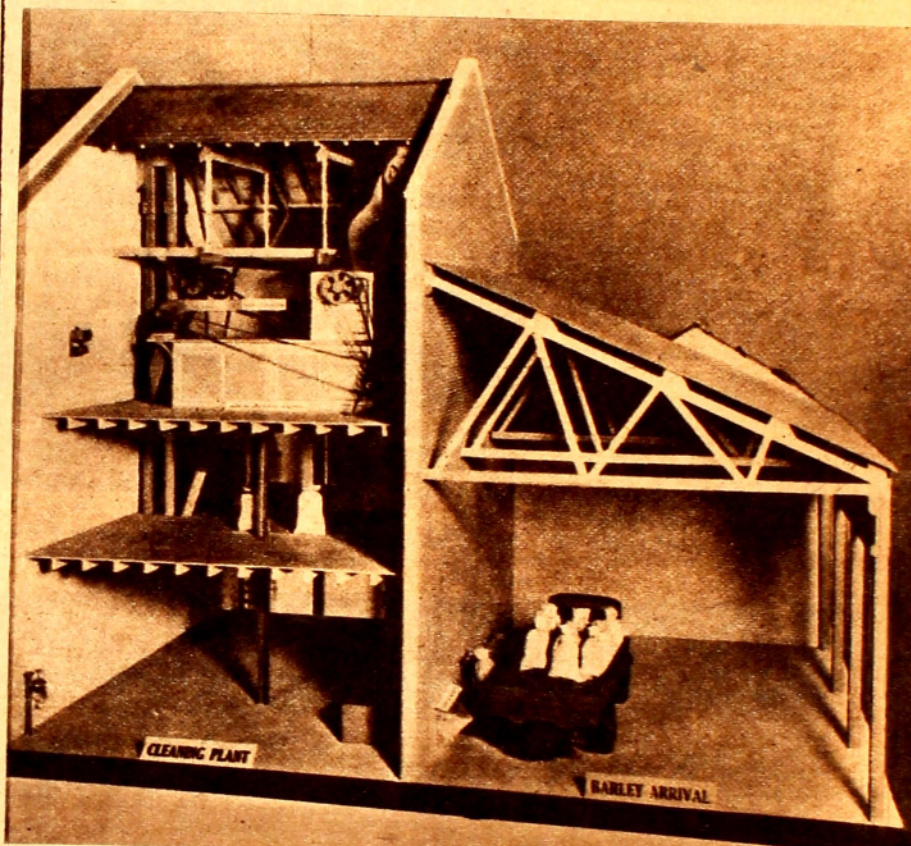
**CORTA LA
TRANSPIRACION
AXILAR
SIN DAÑAR**

- 1 No quema los tejidos, no irrita la piel.
- 2 No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
- 3 Corta la transpiración de uno a tres días. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
- 4 Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
- 5 La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

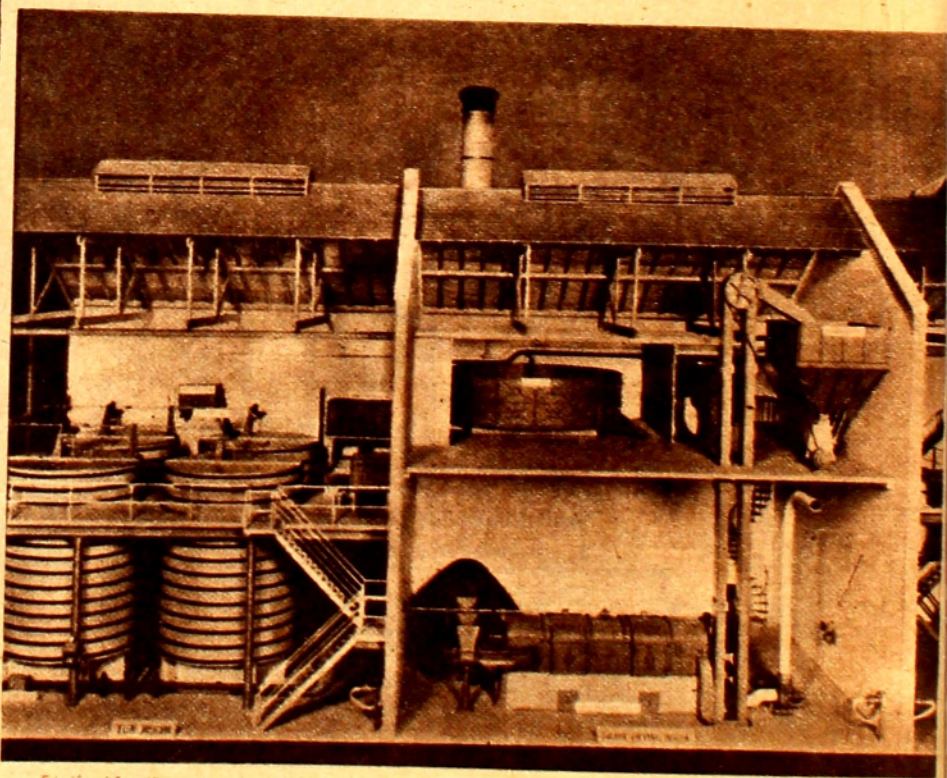
Proteja su pulcritud
y encanto con Arrid.
¡Pruébela hoy mismo!

ARRID

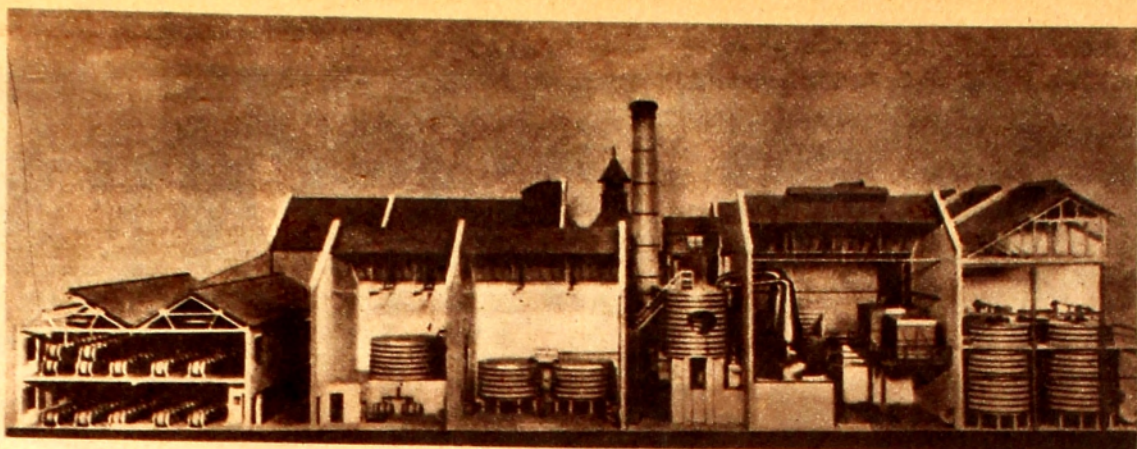
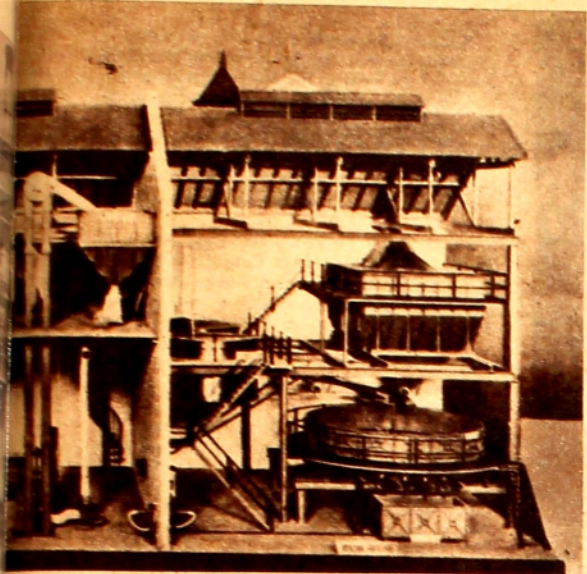
MUY ECONOMICA
\$ 0,70, \$ 1,50 y \$ 2,50



El nacimiento del whisky escocés. La cebada llega a la destilería y se le limpia de toda materia extraña antes de llevarla al depósito.



El líquido, llamado ahora "worts" se cuela. Los residuos de grano, llamado "dratt", son secados y sirven de alimento para el ganado (derecha); y los "worts" se envían por medio de una bomba a los depósitos de fermentación.



La última etapa mostrada derecha a izquierda: sección de fermentación, de alambiques, de recolección y depósito

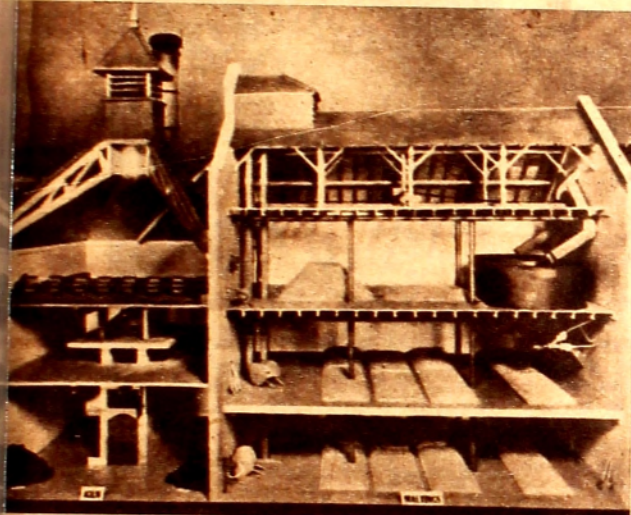
COMO SE HACE TODAVIA EL WHISKY ESCOCES

DE las cinco categorías del whisky escocés: Highland Malts, Islays, Campbeltown, Lowland Malts, y Grain, los cuatro primeros producidos por la cebada malteada solamente en cubas y alambiques, cuyo procedimiento permanece hoy casi tan igual como lo era hace siglos. Como se lleva a cabo este proceso tradicional en las condi-

bió en el Museo Real Escocés de Edimburgo, y que demuestran los componentes de una destilería moderna. El factor más esencial de esta industria es quizás el agua pura. Las operaciones, que son intermitentes más bien que continuas, están ilustradas con algunos detalles, siendo casi iguales en todas las destilerías escocesas. La cebada

cuando en cuando con palas de madera. La malta verde, como se llama ahora, se seca en hornos, a través de cuyo piso de tejido de alambre, el humo del combustible no puede pasar. La malta es luego guardada durante cinco o seis semanas para madurar. Después de haber sido molida, se hace una infusión con agua caliente de temperatura

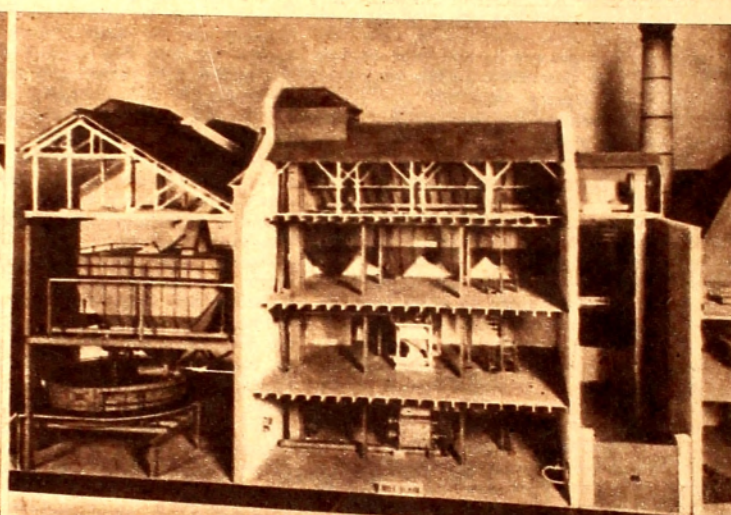
es fermentado con el agregado de un poco de levadura de cerveza, el azúcar se convierte en alcohol. Después de dos o tres días de fermentación el líquido, llamado ahora "wash", está pronto para la destilación. Este es un doble procedimiento, conociéndose respectivamente el resultado de la primera y segunda destilación como "los



Malteado y secado. Después de haberla empapado con agua fría (derecha) la cebada es desparramada, y dada vuelta para germinar parcialmente, antes de ser secada (izquierda) en el horno sobre un fuego de coke y turba para darle el sabor característico.

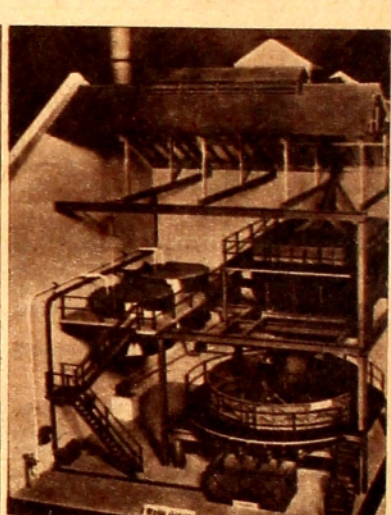
ciones modernas, se demuestra gráficamente en estas fotografías. Estas notas fueron tomadas de un modelo a escala que se exhi-

al llegar es limpiada, se remoja en agua fría y germina sobre bastidores durante doce o catorce días, siendo dada vuelta de



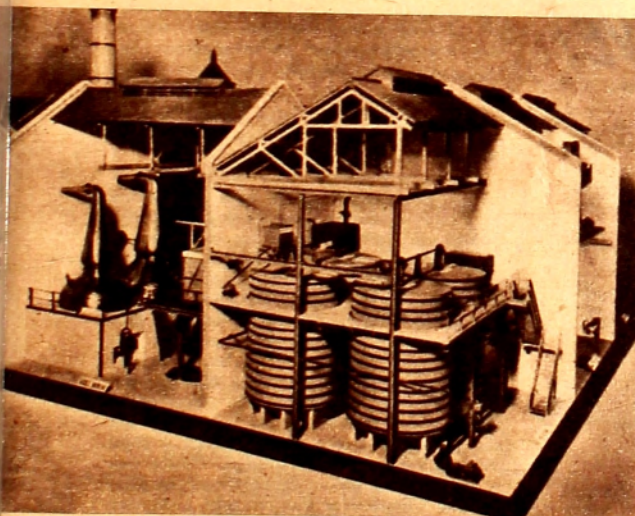
La cebada seca se muele (centro), y mezclada con agua caliente se lleva al macerado (izquierda).

apropiada para extraer los azúcares. Los residuos son extraídos para alimento del ganado, y el líquido, llamado ahora "worts",

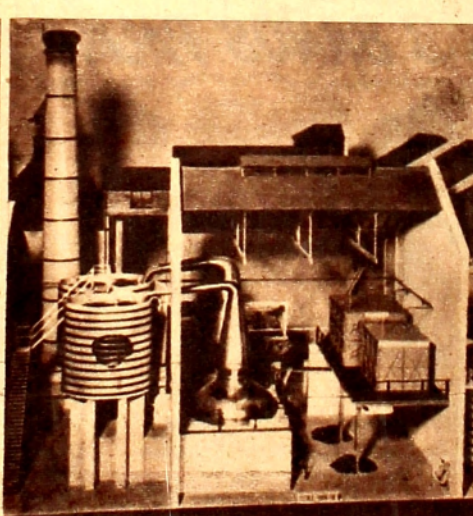


La sección de macerado donde la malta molida, mezclada con agua caliente como una masa mezclada durante mucho tiempo y el azúcar extraído de la malta.

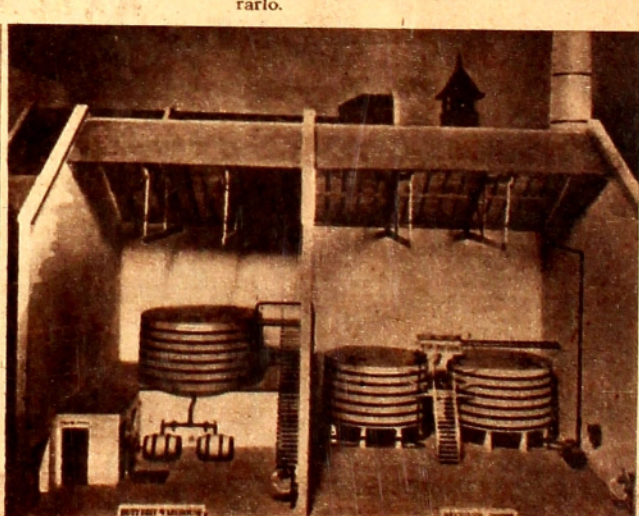
wines" y "feints", siendo llevados a la próxima destilación. Esta es el último proceso, y el líquido se llama entonces "whisky", pronto para colocarlo en barriles y madurarlo.



Después de fermentar dos o tres días, el líquido llamado ahora "wash" pasa a la sección destilación (izquierda), donde se le destila dos veces en el alambique de cobre y en alambiques de espíritu en el que un aparato mantiene el contenido en movimiento.



La sección alambiques y condensador (izquierda): El "wash" es destilado en el alambique grande y después de pasar por el condensador, es redistilado en el alambique más pequeño para transformarse en espíritu.



"Finis coronat opus", el final corona el trabajo. En la sección recolección (derecha) están a un lado el "whisky" y en otro los "wines an feints" para la redestilación; y finalmente a la izquierda el whisky pronto para envasar.



SACAS DIPLOMATICAS

En una de las Secciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, en Londres, se preparan las sacas diplomáticas para su transporte, por medio de los Mensajeros del Rey a las Embajadas y Consulados británicos.

LOS MENSAJEROS DEL REY DE INGLATERRA

EN la bien guardada Sección de Despachos del Ministro de Relaciones Exteriores, yo vi cómo las sacas diplomáticas se preparaban para el Embajador británico de una de las Repúblicas sudamericanas.

Las sacas eran de lona fuerte. Un funcionario iba echando en ellas cartas, paquetes y bultos. Aseguraba la parte superior de cada saca con cuerda, y unía los extremos de ésta con un sello de plomo que ostentaba el sello de la Corona. Las sacas colocábanse después en unas balanzas que registraban su peso en libras y kilos. Al bajar de las balanzas, se confrontaban por un funcionario que hacía una anotación en un libro, para cada saca. Este libro o documento también ostentaba el escudo real.

—¿Quién es ese hombre que va anotando? — murmuré.

—Ese hombre — se me dijo — es uno de los Mensajeros del Servicio Exterior de Su Majestad. Se hace cargo de estas sacas en su viaje desde Londres hasta el aeropuerto. Otro Mensajero se encarga de dicha saca, al otro lado, después de haberse transportado a través del Atlántico, por aire.

El Mensajero hizo una anotación final, y se fué al patio, donde un auto esperaba, con un oficial de seguridad en el volante. En viajes por tierra, los Mensajeros del Rey son acompañados, normalmente, por oficiales de seguridad. El Mensajero y su

escorta reciben las sacas por transportadores eléctricos. Entonces se ponen en un compartimiento de atrás, en el coche. El Mensajero se cerciora de que tiene consigo su maleta de despachos. Luego, se ponen en marcha carretera abajo.

Todo Mensajero del Rey lleva consigo un pequeño maletín de cuero, mientras se halla en servicio. En este maletín, con su pasaporte, mapas, etc., se halla su emblema de cargo, el famoso medallón ovalado con el monograma real dorado, sobre un fondo azul de esmalte, a lo que rodea el lema de la Orden de la Jarretera — *Honi Soit Qui mal y Pense* — mientras que en la parte inferior cuelga un galgo en plata pura, de una pulgada de largo, aproximadamente.

El origen de este distintivo está oscuro. Según una hipótesis, el Príncipe Charles, que más tarde fué el Rey Carlos II de Inglaterra, mientras se hallaba desterrado en Holanda, durante el siglo XVII, recibía cartas de Inglaterra, y las despachaba por medio de capitanes holandeses de fragata y otros emisarios. Para que sus agentes se dieran a conocer mutuamente su identidad, dió a cada uno de ellos un galgo de plata, arrancado de una cubierta ornamental de la vajilla, perteneciente a la Real Casa.

Los historiadores están inclinados a considerar esto como leyenda más que como hecho. Acéptase unánimemente, sin embar-

go, que el distintivo se instituyó oficialmente, poco después de subir al trono Carlos II, después de la restauración de 1660.

El origen del Cuerpo de Mensajeros del Rey es aún más incierto que el del distintivo. Los registros documentales más lejanos están datados en 1485, cuando el Cuerpo era ya una organización floreciente, con algunos siglos de servicio, probablemente. Durante más de veinte reinados, los Mensajeros del Rey han viajado a través de continentes y de mares, arriesgando las inclemencias de todo tiempo y de todo clima, los peligros de la enfermedad, de la traición, y de la emboscada, llevando despachos para los representantes de Su Majestad Británica en ciudades lejanas. En los días de los viajes a caballo y en diligencias eran frecuentemente asaltados, y algunas veces, asesinados, para obtener sus agresores los secretos de Estado o su oro. Hasta hace cosa de un siglo, un Mensajero llegaría a San Petersburgo o Teherán, desde Londres, en lo más riguroso del invierno, después de un viaje de lo más frígido en coche, y sleigh, o a caballo. Algunos Mensajeros perdieron la vida en su país, y en el extranjero, por el vuelco de sus coches, en carreras desenfrenadas contra el tiempo, sobre caminos helados. Otros resultaron ahogados en aguas tormentosas en Dover o Calais cuando los barquitos en los que trataban de llegar a tierra, quedaban hechos añicos por la marejada.

Los medios de transporte han mejorado; los peligros quedan. En marzo de 1942, James R. Russel, Miembro Permanente del Cuerpo, fué muerto mientras iba en aeroplano, con despachos, desde Chungking has-

Calcuta. Su avión cayó con estrépito y se incendió, después de su depego en Kunming, un aeródromo a mitad de camino. Todo quedó destruido, incluyendo las sacas de Mr. Russel, y su galgo de plata. En enero de 1943, el Coronel W. B. Mackie, Mensajero en el Servicio Sudamericano, fué muerto cuando su aeroplano cayó a tierra, en tiempo de niebla, en los Andes, cerca de Lima.

Hasta años recientes, el viaje entre la Rodesia del Norte y el Consulado británico en Elizabethville, en el Congo Belga, hacía cuatro veces por año a pie, por un Mensajero que llevaba los despachos sobre sí, acompañado, a través de centenares de kilómetros de tierras selváticas, por un criado nativo, con una carga de equipaje a la cabeza.

Antes de la guerra, diez Mensajeros del Rey viajaban en la sección extranjera, desde Whitehall. En la actualidad hay 40 Mensajeros (la mayor parte de ellos ex-oficiales de la Marina, el Ejército y la Real Fuerza Aérea) bajo la dirección de Mr. William L. M. Dunlop, que ha sido Jefe de los Mensajeros del Rey, y en el Departamento de Comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, desde marzo de 1940.

La urgencia de las comunicaciones de tiempo de guerra ha hecho necesario el extender y dividir el Cuerpo sobre una base de unión de esfuerzos. Las sacas diplomáticas, para las uniones de esfuerzo en ultramar, se mandan por aire desde la Gran



DISTINTIVO DE LOS MENSAJEROS DEL REY

Medallón ovalado con el monograma real en oro sobre un fondo azul de esmalte, rodeado todo por el lema de la Orden de la Jarretera. De la parte inferior cuelga un galgo de plata. El lema de Mensajeros es hoy el mismo que era hace cinco siglos: "La ruta más breve en el tiempo más breve".

Bretaña por la Real Fuerza Aérea o la Corporación Británica Airways, y desde allí se distribuyen por Mensajeros Residentes.

Los cinco Mensajeros de la fusión de esfuerzos de Washington sirven a los puestos consulares británicos por todos los Estados Unidos de América, y llevan despachos a departamentos gubernamentales en Montreal. En Miami, hay una fusión de esfuerzos de nueve Mensajeros para las Repúblicas de la América Central y del Sur. Dos Mensajeros de la fusión de Miami, que trabajan en direcciones reversas hacen un servicio semanal que los lleva a Río, Buenos Aires, Santiago y Panamá. Un tercer Mensajero viaja de Miami, ida y vuelta, una vez por semana, por Cuba, Méjico y Guatemala, Venezuela y Trinidad. Desde que se comenzó la unión de esfuerzos en Miami, sus Mensajeros han viajado cada uno aproximadamente 32.872 kilómetros por año, por aire.

Otras fusiones y puestos avanzados se hallan en Teherán (que sirve como eslabón entre Whitehall y Moscú), Lyons, Lisboa, Madrid, Ankara y Stockolmo.

Bajo la presión de la guerra, la organización se hizo mucho más compleja; pero el lema del Mensajero del Rey es el mismo que era hace cinco siglos: "La ruta más breve en el tiempo más breve".

C. S. REID.

PARA SU SALUD y BELLEZA

TOME 1 de estos 3 BAÑOS PALMOLIVE!



¡AHÍ QUE DELICIA! EN ESTOS DÍAS SOFOCANTES ME SIENTO COMO NUEVA CON EL BAÑO DE DESCANSO PALMOLIVE! ELIMINA TODO MI CANSANCIO Y ME DEJA ALEGRE... BIEN DISPUESTA!



NO HAY NADA MEJOR QUE UN BAÑO REFRESCANTE PALMOLIVE CADA MAÑANA PARA NO SENTIR EL CALOR Y MANTENERME TODO EL DÍA FRESCA... ACTIVA!



PARA MI NO HAY INCONVENIENTE QUE ME IMPIDA TOMAR MI BAÑO DIARIO! LO SOLUCIONO ENSEGUNDA TOMANDO UN BAÑO DE EMERGENCIA PALMOLIVE. ¡IGUAL ME DEJA FRESCA, LIMPIA, COMODA!

Embellézcase mientras se baña

En su Baño de Descanso, de bañadera, y en su Baño Refrescante, de lluvia, frote activamente su cuerpo con una toallita enjabonada con la embellecedora espuma de Palmolive, que limpia todo su cutis dándole nueva tersura... deliciosa suavidad!

Y si algún "inconveniente" le impide tomar 1 de estos 2 baños, substitúyalo por el Baño de Emergencia que consiste en friccionar el cuerpo, por partes, con la toallita enjabonada con Palmolive. Enjuagar y secar. Repetirlo hasta dejar todo el cuerpo limpio... fresco... cómodo!



TAMAÑO GRANDE 100 Gr.

\$0.50

Y ahora también en su nuevo tamaño de \$0.30



CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

Tarzan

por Edgar Rice Burroughs



CON AGUA COLONIA
Lovaina

LE PERFUMARAN GRATIS
durante la semana entrante en las siguientes casas:

FARMACIA LISTER - Gral. Flores 2458.

FARMACIA TUNDISI - 18 de Julio y Patria

FARMACIA ROUX - Soriano 1101

El próximo domingo se anunciarán
otras casas.

EL ALEGATO DE LA MUCHACHA NO PUDO HACER MELLA EN LA DURA EPIDERMIS DEL MAGISTRADO, QUE ENCERRO A TARZAN EN LA CARCEL ESPERANDO EL PROCESO POR LOS CARGOS FALSOS DEL CAPITAN CATLIN.



TARZAN MURMURO A DALLAS, "CUANDO SE PRESENTE LA OPORTUNIDAD, TRATARE DE EVADIRME."



DALLAS SIGUIO EL CONSEJO DE TARZAN. EN UN CAFE DEL PUERTO SE MOSTRO MUY AMISTOSA, CATLIN LA COLMO DE ATENCIONES. "ERES MUY HERMOSA, CHICA," BALBUCEO. "CUANDO TENGAMOS LOS DIAMANTES NOS DIVERTIREMOS MUCHO."

"MAÑANA DE MAÑANA SALDREMOS PARA LA MINA. ¿QUE TAL UN BESO DE DESPEDIDA HERMOSA?"



EL ARDOR DEL CAPITAN SE TRANSFORMO EN TERROR AL SENTIR EL FRIÓ DE UN REVOLVER APOYADO SOBRE SUS COSTILLAS. INSTINTIVAMENTE LEVANTO LAS MANOS.

"CUIDADO RATAS DE RIO. QUIERO ESE MAPA," CHILLO DALLAS. MUNGO SE SONRIO. "YO YA LO ENVIE A ALBERTVILLE POR CORREO.... AL SR. DIRK MUNGO."



"IGUAL QUE EN LA OPERA, MUCHACHOS..." OBSERVO DALLAS. "EXCEPTO QUE ESTA VEZ ES LA HEROINA QUIEN RESCATA AL HEROE."



TARZAN SONRIO MIENTRAS EL CARCELERO ABRIA LA CELDA. "MUY BIEN, DALLAS, ¿DONDE ESTAN CATLIN Y MUNGO?" PREGUNTO. "ATADOS POR EL MOMENTO," RESPONDE. "REPLICA ESTA."



UN RAPIDO GOLPE AL MENTON Y EL CARCELERO CAYO. "NO ME GUSTA HACER ESTO," DIJO TARZAN, "PERO ASI NO PODRA DAR LA ALARMA."



"TARZAN GRITO DALLAS. CERRAN DOLES EL PASO APARECIO UN ENORME LEON CUYA PIEL BRILLABA COMO EL ORO."

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

SECCION HOMBRES

(ENTRADA INDEPENDIENTE
POR LA AV. AGRACIADA)

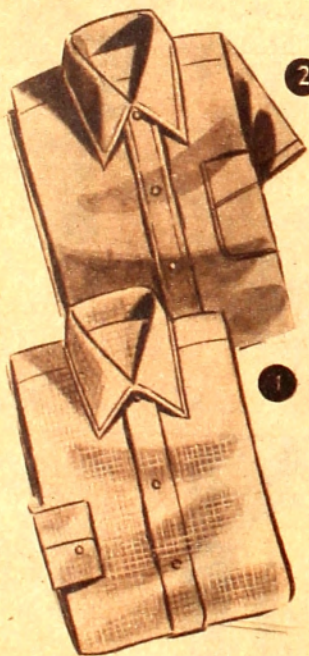
OFERTAS de MOMENTO



ROBE DE CHAMBRE
sobrio e impecable en
Kashá superior
\$15.80



SALIDA DE BAÑO en
fino algodón
absorbente **\$13.50**



1 CAMISA Panamá cala-
do de hilo
blanco **\$9.50**

2 CAMISA en popelina de
Irlanda, colo-
res lisos **\$5.60**



SACO Cardigan lanilla
tropical, elegan-
tes colores **\$12.80**
PANTALON de gabar-
dina merceri-
zada **\$13.50**

TRAJE Pijamas "Sanfori-
zado" ideal pa-
ra todo uso **\$14.50**

BLUSA Campera brin
Sanforizado,
corte amplio **\$8.50**
PANTALON ha-
ciendo juego **\$7.90**

POR LICENCIA
DEL PERSONAL
CERRADO
TODA LA SEMANA
DE TURISMO



CARDIGAN
FINA PANA RA-
YADA, BOTONES
DE CUERO
\$23.00

PANTALON franela
casimir pu-
ra lana **\$18.50**



PRACTICO chaque-
tón sport en brin
asargado **\$11.50**



JARDINERO de brin corte
perfecto, fina
confección **\$9.50**

En nuestras
tres casas:

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
AV. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR, EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

COMPRANDO AL CONTADO COMPRARA' MAS BARATO Y MEJOR